
TIERRA • MAR • AIRE
ARMAS DE GUERRA
Cómo luchan los profesionales
24
PISTOLAS DE COMBATE
EL ARSENAL DE BOLSILLO
RATAS DE TÚNEL
TIRO DE COMBATE
5 PTAS.
CON IVA
3 PTAS.
SIN IVA

PISTOLAS DE COMBATE



La pistola no gana batallas, pero salva la vida de quienes participan en ellas. Como instrumento de defensa personal puede no tener demasiada importancia para los planificadores militares, pero para el soldado en el frente puede suponer la forma de salir con vida del campo de batalla.

El cañón de la ametralladora se había recalentado en exceso. Pero el Vietcong no cejaba en su asalto y no había tiempo de cambiarlo. La carga de los guerrilleros había cogido a los ametralladores por sorpresa, pero una larga ráfaga segó a la mayoría de aquéllos antes de que el arma dejase de disparar.

El tirador apretó los puños y dio un par de golpes a la M60 antes de ver que el último vietcong corría hacia él y se echaba el AK al hombro. Entonces el silencio fue roto por el estampido de una pistola del 0,45. El guerrillero se paró en seco mientras el tirador le vaciaba los siete cartuchos del cargador.

La pistola Colt M1911 del calibre 0,45 fue el arma de último recurso de los soldados norteamericanos desde la I Guerra Mundial hasta Vietnam. Las chatas balas que disparaba la M1911 pronto se ganaron buena fama por su poder de detención. Se entregó a los oficiales, pero entró en acción sobre todo en manos de sirvientes de armas colectivas: ametralladoras, lanzagranadas y morteros. Esos hombres no podían llevar siempre un fusil, y la pistola del 0,45 se convirtió en su seguro de vida.

Esta es la típica situación en la que se necesita una pistola. Si tu arma individual falla por cualquier motivo, echa mano de tu pistola e intenta salvar la vida.

El combate a pistola dura una media de 2,8 segundos

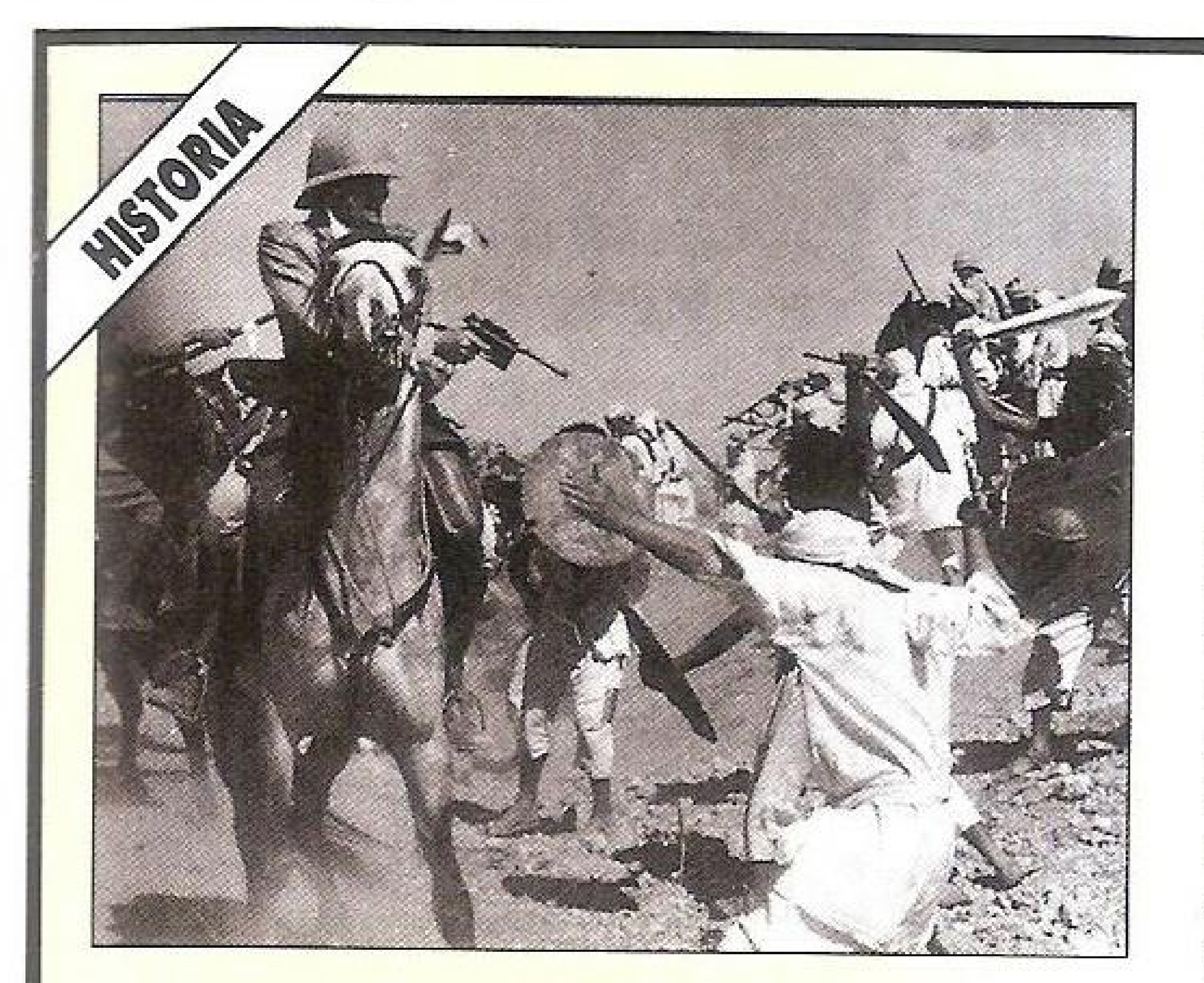
El uso militar de la pistola no es exclusivo del ejército de tierra. Desde que los primeros aviones fueron al combate, los pilotos siempre han llevado pistolas. En la I Guerra Mundial, sus balas no eran para el enemigo. A bordo de aviones equipados con vulnerables motores de gasolina y sin paracaídas, muchos pilotos tuvieron una muerte horrible mientras su montura caía en llamas hacia tierra. Uno de los máximos ases de ese conflicto, Mick Mannock, admitió tranquilamente que si su avión se incendiaba, echaría mano de su revólver y se volaría la tapa de los sesos.

Arma de pilotos

Los pilotos expuestos a ser derribados tras las líneas enemigas han seguido llevando pistola. Mientras que algunos le prestan poca atención, otros se la toman muy en serio. El piloto de un helicóptero HueyCobra en Vietnam incluso llevaba dos: una Colt del 0,45 en la sobaquera, con cinco cargadores de respeto, y un Smith & Wesson de cañón corto del 0,38 al cinto. Esta arma adicional no era reglamentaria y refleja la práctica común entre la oficialidad de complementar su armamento personal.



La FN Browning High Power es la pistola militar más difundida del mundo y también se ha vendido muy bien en el mercado civil. Diseñada por John Browning, apareció en 1935.



Winston Churchill se sirve de su Mauser para defenderse durante la batalla de Omdurman (foto de la película* Young Winston*).

Sables y pistolas

Los oficiales empezaron a llevar pistolas en el siglo XVII. Éstas eran una de las principales armas de la Caballería; durante la Guerra Civil inglesa, había jinetes que llevaban hasta seis pistolas. Pero hasta mediado el siglo XIX la pistola no fue un arma militar realmente eficaz. Incluso entonces, su corto alcance la restringió a oficiales y jinetes, quienes descubrieron que una buena pistola era mejor que el sable en el combate cuerpo a cuerpo. A finales del siglo XIX, las tropas británicas pelearon contra fanáticos guerreros indígenas en Sudán, y los norteamericanos derrotaron a unos oponentes igualmente determinados en las Filipinas. Ambos ejércitos decidieron que necesitaban una munición más potente para parar a esos enemigos. Esto llevó en Gran Bretaña a los potentes revólveres Webley del 0,455, y el *US Army* adoptó la Colt 0,45. Estas armas estaban en servicio aún en 1914.

Desde la II Guerra Mundial, todos los ejércitos han confiado en las semiautomáticas en vez de en los revólveres. Pistolas como la Colt M1911 y la Luger demostraron su potencia y fiabilidad en la I Guerra Mundial. Rápidas de recargar, con un cargador de alta capacidad y, en algunos casos, más seguras de llevar encima, las semiautomáticas eran más prácticas. En 1935, la aparición de la Browning High Power con su cargador de 13 cartuchos dejó desfasado como arma militar al tradicional revólver y su tambor de seis disparos.

Fichero de PISTOLAS DE COMBATE

167

BÉLGICA

Browning High Power de 9 mm

Utilizada por los dos bandos en la II Guerra Mundial, la pistola Browning de 9 mm es todavía el arma corta de ordenanza en los ejércitos de 50 países. Su nombre es engañoso, pues no es más potente que cualquier otra pistola de 9 mm Parabellum. Le fue aplicado por el Ejército belga cuando la adoptó, como Modelo 35, en 1935; se refirió a ella como la *Grande Puissance* porque era la pistola más potente que había utilizado hasta entonces.

John Browning empezó a trabajar en la High Power después de diseñar la Colt M1911, y en ella aprovechó la experiencia conseguida con su famosa arma del calibre 0,45. La High Power adoptó un método diferente de desbloquear el cañón de la corredera, confiando en una leva en vez de en una biela.

La High Power fue desarrollada por John Browning en la Fabrique Nationale belga, donde se siguió trabajando en el proyecto tras la muerte del diseñador en 1926. Las factorías belgas fueron ocupadas por los alemanes en 1940 y fueron puestas a trabajar para la *Wehrmacht* y las SS. Pero algunos ingenieros escaparon y consiguieron que el arma se fabricase también en Gran Bretaña y Canadá. Después de la guerra, la Browning prácticamente copó el mercado de las pistolas de ordenanza y se ha fabricado con licencia en varios países.



La Browning es un arma todavía válida. La versión civil tiene elementos de puntería ajustables de alta visibilidad que aumentan la precisión potencial de esta arma.

Especificaciones

Browning High Power
Calibre: 9 mm Parabellum
Alimentación: cargador desprendible de 13 cartuchos
Peso: 1 kg con el cargador lleno
Longitud: 200 mm
Longitud del cañón: 118 mm
Elementos de puntería: punto de mira de hoja y alza fija en "V"
Velocidad inicial: 350 metros por segundo

Derecha: El problema de los cartuchos de pistola es su falta de letalidad, pero en los últimos años se han desarrollado municiones de alta potencia como la 10 mm Auto, que se utiliza con la pistola Colt Delta Elite. Tiene una trayectoria más tensa y su impacto es más potente, pero también es fuerte el retroceso.

Abajo: La Walther P-38 sustituyó a la Luger como arma de ordenanza de las Fuerzas Armadas alemanas durante la II Guerra Mundial. Era un desarrollo de dos diseños anteriores de doble acción, la PP y la PPK, pero utilizaba un calibre más serio, el 9 mm Parabellum.



La Colt del 0,45, aparecida en 1911, sólo fue retirada oficialmente en 1985, cuando el *US Army* adoptó la Beretta 92F de 9 mm con la denominación de M9. La longevidad de la Colt es testimonio de la validez del diseño de John Browning y de la lentitud de la evolución de las pistolas. El sistema de funcionamiento ideado con el cambio de siglo se ha perpetuado hasta las pistolas más recientes. Por ejemplo, la Ruger P85 de 9 mm –un arma diseñada desde cero, y no un desarrollo de un modelo existente– todavía utiliza el principio del cañón basculante patentado por Browning.

La fuerza del retroceso

Las pistolas semiautomáticas funcionan aprovechando la fuerza del retroceso generada por el disparo. La explosión de la carga envía la bala por el cañón y ejerce una fuerza igual en la otra dirección. No todas las armas canalizan esta energía del mismo modo, pero siempre la usan para hacer recular la corredera que rodea al cañón. Este movimiento expulsa el casquillo vacío. El retroceso de la corredera comprime un potente muelle, que acto seguido la impulsa de nuevo hacia adelante. Durante su avance, la corredera se lleva el cartucho superior del cargador y lo mete en la recámara. Ahora el ciclo puede empezar de nuevo.

Las diferencias entre las pistolas modernas estriban en la forma en que gestionan las fuerzas de retroceso. En los años 70, cuando las agencias policiales se unieron a los militares en la busca de nuevas pistolas, la exigencia de avanzados dispositivos de seguridad llevó a la aparición de nuevos mecanismos. Todos servían para impedir que el arma se disparase accidentalmente si caía sobre una superficie dura o era mal utilizada. De hecho, varias armas, incluidas la M1911 y la Luger, tenían ya seguros de empuñadura: ambas no podían dispararse a menos que la mano presionase una palanca montada en la culata.

La amplia gama de semiautomáticas existente hoy día no se debe a la presión de los militares. Fuerzas paramilitares, agencias de policía y tiradores privados han creado un buen mercado

168

ALEMANIA

Walther P1 de 9 mm

He aquí otra pistola veterana, la versión actual de la P-38 de la II Guerra Mundial. En servicio con el Ejército de la RFA y exportada a varias naciones como Chile y Portugal, la P1 se ofrece también en versión con silenciador. La P-38 original fue la vencedora de una competición oficial del Ejército alemán a mediados de los años 30 para sustituir a la famosa Luger, en producción desde 1908. Se estima que al acabar la guerra se habían fabricado casi un millón de pistolas P-38. Esta arma tuvo mucho éxito y sirvió en todos los frentes. Cuando, en los años 50, se creó el Ejército alemán federal, éste examinó las alternativas y concluyó que aún necesitaba la P-38 como arma corta reglamentaria.

He aquí una P-38 acortada y algo difícil de empuñar. Después de la guerra, las P-38 de nueva producción fueron rebautizadas P1 para el nuevo Ejército alemán federal.

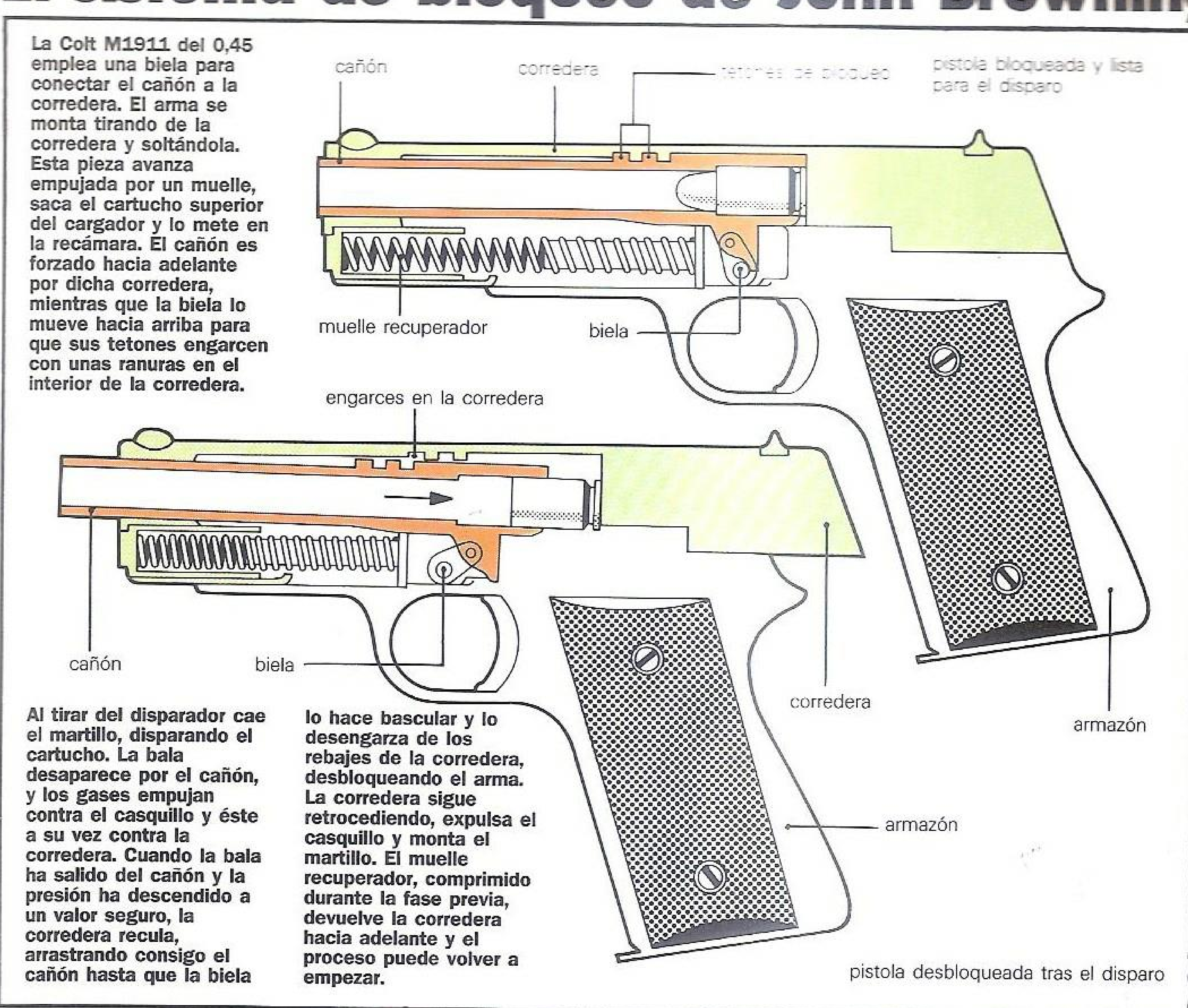
Rebautizada P1, construida con armadura de aleación y unas pocas alteraciones menores, la P-38 volvió a fabricarse en 1957. Comparada con sus rivales comerciales, carece de los grandes cargadores cada día más de moda. Su peor cualidad es la retenida del cargador, que está en el pie de la empuñadura y hace que la recarga sea más lenta que con un modelo de botón en la armadura. Pero tiene mecanismo de disparo de doble acción, lo que permite llevarla montada y bloqueada para poder ponerla en acción casi al instante



Especificaciones

Walther P1
Calibre: 9 mm Parabellum
Alimentación: cargador desprendible de 8 cartuchos
Peso: 772 g (cargada, 960 g)
Longitud: 218 mm
Longitud del cañón: 124 mm
Elementos de puntería: punto de mira de hoja y alza fija en "U"
Velocidad inicial: 350 metros por segundo

El sistema de bloqueo de John Browning



para numerosos fabricantes. Pero aunque las pistolas se producen en diversos calibres, sólo tres tipos de cartuchos han tenido una gran difusión en el campo militar desde 1945. El cartucho de pistola militar más popular es el de 9 mm Parabellum, también llamado 9 mm Luger. Empleado asimismo por la mayoría de los subfusiles, es la munición normalizada en Europa occidental desde la II Guerra Mundial.

Cartuchos comunes

Pero los soviéticos no la adoptaron, sino que confiaron en su viejo cartucho de 7,62 mm hasta los años 50, en que lo sustituyeron por el 9 mm Makarov. El tercer cartucho más difundido es el del 0,45 ACP (*Automatic Colt Pistol*), producido para la M1911. Aunque el *US Army* ha adoptado la M9 de 9 mm, los cientos de miles de M1911 aún en servicio y el incontable número de ellas en poder de particulares aseguran la supervivencia de esta histórica munición.

Del mismo modo que el cambio de los fusiles de 7,62 mm a los de 5,56 mm levantó controversia sobre el poder de detención, el abandono del cartucho del 0,45 por el *US Army* produjo una reacción parecida. En el caso de las pistolas militares, no hay duda de la letalidad de las balas de 230 granos que dispara la Colt M1911. Las armas de 9 mm disparan balas menores, de

169

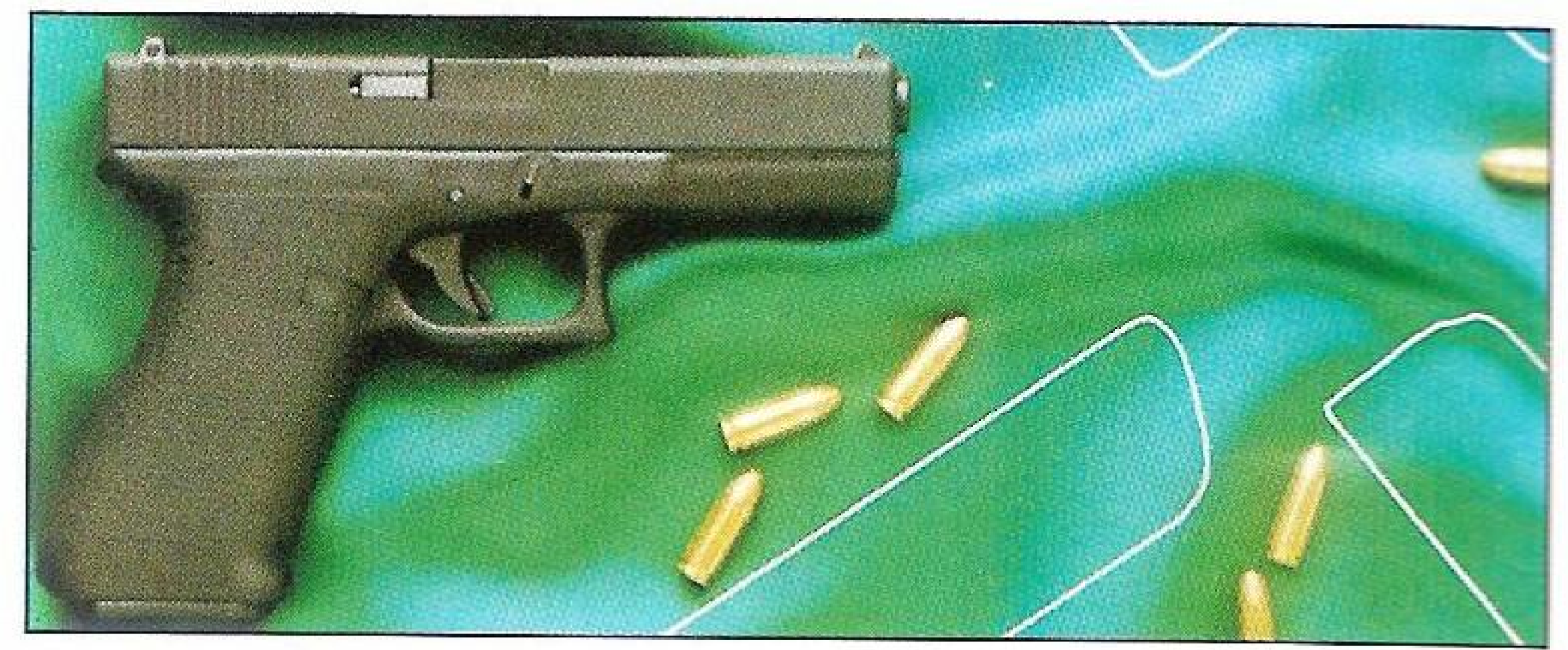
AUSTRIA

Glock de 9 mm

Ésta es la pistola de ordenanza del Ejército austríaco y ha sido adquirida por varias fuerzas de operaciones especiales de la OTAN. La preocupación de los diseñadores por mantener algunos aspectos del arma en secreto impidió que ésta concurriese a las pruebas del *US Army* y le negó un mercado más amplio. La Glock se caracteriza porque está construida principalmente de plástico. El armazón es un diseño monocasco construido en un duro polímero que puede sobrevivir a 200 °C. Esto hace que el arma sea muy ligera: algo muy interesante para el soldado, pero no tanto para los de la "vieja escuela", que desconfiarán de un arma de plástico negro que no pesa más que una pistola de agua.

La Glock llegó incluso a confundir a tiradores de pistola civiles, que están acostumbrados a tratar con armas dotadas de seguros externos. En un deporte en el que la prevención es capital, un seguro visible es una ventaja obvia, pues cualquier arma que no esté como debe estar se ve de inmediato. La Glock les confundió porque todos sus mecanismos de seguridad son internos y sólo se liberan al pulsar el disparador: la única forma de disparar el arma es tirando correctamente del gatillo.

La enorme capacidad del cargador de la Glock es un atractivo añadido para algunos usuarios militares que necesitan mucha potencia de fuego pero sin el engorro que supone un subfusil. Es un arma robusta —lo que ha quedado de relieve en numerosas pruebas— que sin duda provoca un fuerte contraste con armas veteranas como la Browning o la Walther P1.



Especificaciones
Glock 17
Calibre: 9 mm Parabellum
Alimentación: cargador desprendible de 17 cartuchos
Peso: 620 g (cargada, 870 g)
Longitud: 188 mm
Longitud del cañón: 114 mm
Elementos de puntería: punto de mira de hoja y alza fija en "V"
Velocidad inicial: 350 metros por segundo

170

ALEMANIA

Heckler und Koch P7 de 9 mm

Fue diseñada específicamente para fuerzas policiales, pero la adoptaron rápidamente el Ejército alemán federal y varias unidades de operaciones especiales. Después se produjeron otras ventas a organizaciones militares de América del Sur y Asia. La seguridad de las pistolas y la rapidez de empleo son dos de las mayores preocupaciones policiales, de modo que H und K desarrolló un innovador mecanismo de empuñadura en vez de la clásica aleta de seguro: al empuñar la P7, la mano oprime una palanca situada delante de la culata y libera el disparador. El arma no dispara si no se empuña correctamente, de modo que si cae al suelo no hará fuego aun cuando tenga un cartucho en la recámara. Se puede

La P7 fue diseñada específicamente para las pruebas de armas cortas de la Policía alemana federal celebradas a finales de los años 70. Se trata de una pistola muy avanzada.





poner rápidamente en acción, pues el tirador no tiene que preocuparse de accionar mecanismo selector alguno.

La P7 incorpora otras características que han hecho de ella una satisfactoria pistola militar. Aunque la empuñadura está situada en ángulo respecto del cañón (algo esencial para que el tirador pueda asirla de forma correcta), el cargador asciende por ella de manera casi vertical. Esto ayuda a que la alimentación sea muy fiable, incluso cuando se emplean cartuchos de formas poco usuales. La P7 está disponible con cargadores de ocho y de 13 cartuchos.



Especificaciones
P7M13
Calibre: 9 mm Parabellum
Alimentación: cargador desprendible de 13 cartuchos
Peso: 780 g (cargada, 1 135 g)
Longitud: 175 mm
Longitud del cañón: 105 mm
Elementos de puntería: punto de mira de hoja y alza regulable
Velocidad inicial: 350 metros por segundo



La opinión del profesional

Pistolas

"Hay gente que piensa que disparar contra otro con una pistola es sencillo: se pulsa el gatillo y el de enfrente cae muerto. Pero no es así. Ha habido casos de gente que ha recibido diez balazos de 9 mm y aún ha aguantado para matar al tirador. La clave es colocar bien los disparos. Esto significa dar en puntos vitales y disparar hasta que el contrario caiga y se quede en el suelo. Esto a su vez exige precisión y velocidad en condiciones de extrema tensión. Conseguir esto supone practicar las técnicas correctas en una situación real y, sobre todo, gastar montañas de munición."

Un agente de policía norteamericano

La Browning High Power se fabricó con dos tipos de miras opcionales: las fijas ordinarias y las exóticas tangentes ajustables; este segundo modelo tenía la empuñadura preparada para recibir un culatín de madera. El alza estaba graduada hasta 500 m, lo que es, cuando menos, muy optimista. El culatín no mejoraba demasiado la precisión.

171

SUIZA 

SIG-Sauer P220 de 9 mm

Utilizada por el Ejército helvético y adquirida por varias organizaciones policiales y militares especializadas, la P220 forma parte de una serie de semiautomáticas que goza de la mejor de las reputaciones. Las armas de fuego de fabricación suiza siempre han estado muy bien consideradas por su calidad de manufactura y sus soberbias prestaciones; desgraciadamente, ello va acompañado de un precio muy alto, lo que limita su atractivo a las fuerzas policiales o militares con mayores recursos. Pero incluso ellas se equivocan: el FBI utilizó pistolas SIG a finales de los años 80 durante una evaluación de armas cortas y sus municiones. Y ganó la nueva pistola Smith & Wesson de 10 mm.

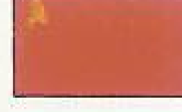
Las primeras P220 fueron unas pistolas excelentes, pero echadas a perder al tener la retenida del cargador en la base de la empuñadura: esto dificultaba la recarga rápida del arma. Modelos posteriores tuvieron un botón a la altura del pulgar.



La P220 está también disponible en calibres 0,45 ACP, 7,65 mm Parabellum, 0,38 Super y 0,22 Long Rifle. Sus sucesoras han sido la muy parecida P225, que consiguió varios contratos policiales, y la P226, un arma de 15 tiros que compitió con la Beretta 92F por el contrato del *US Army*. Las P225 y 226 tienen la retenida del cargador al alcance del pulgar, mientras que el principal inconveniente de la P220 es que dicho dispositivo se halla en la base de la empuñadura.

Especificaciones
P220
Calibre: 9 mm Parabellum
Alimentación: cargador desprendible de 9 cartuchos
Peso: (vacía) 730 g
Longitud: 198 mm
Longitud del cañón: 112 mm
Elementos de puntería: punto de mira de hoja y alza fija en "V"
Velocidad inicial: 345 metros por segundo

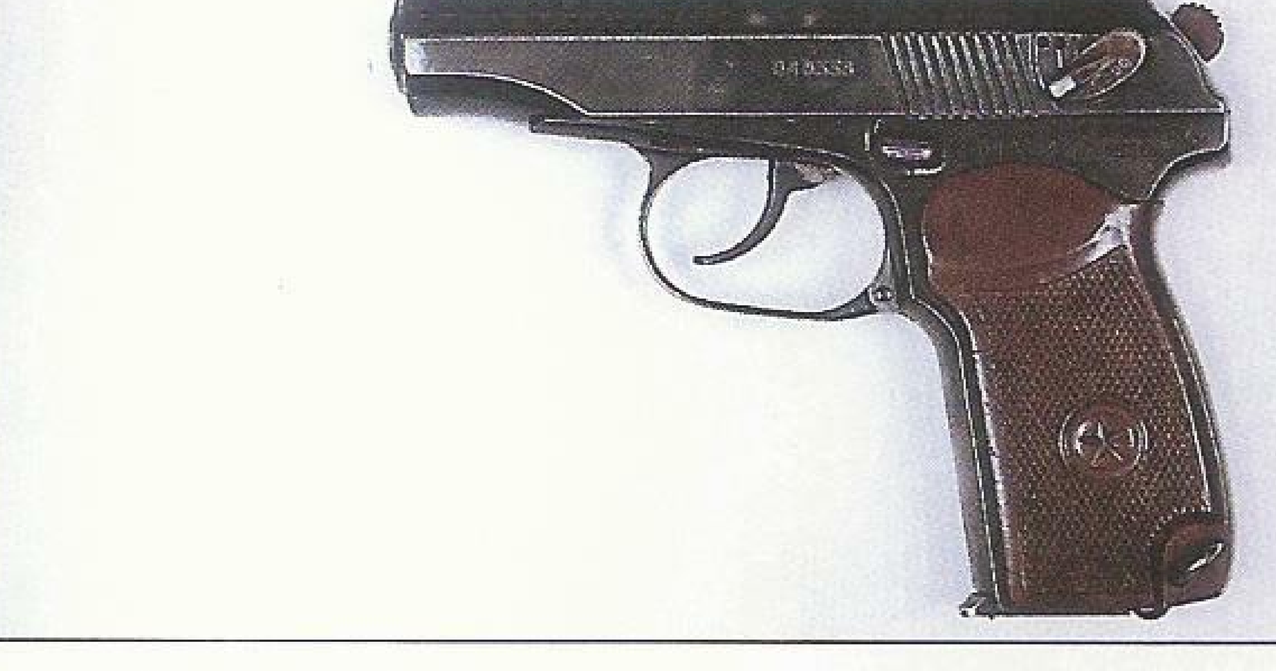
172

UNIÓN SOVIÉTICA 

Makarov de 9 mm

La Makarov es la pistola militar de ordenanza soviética y ha sido suministrada a la mayoría de los países del Pacto de Varsovia. Dispara un cartucho de 9 mm diferente al de las armas occidentales: el casquillo es un milímetro más corto y sólo utiliza un tipo de bala. Se trata de un proyectil de 6 gramos totalmente blindado, contra el estandarizado en la OTAN, que pesa 7,45 g. La Makarov es esencialmente una reproducción de la pistola Walther PP. Se trata de un arma de doble acción: si se aplica el seguro después de haberla montado, el martillo puede caer pero el percutor permanece trabado. La Makarov puede entonces llevarse con total seguridad. Se mueve la aleta selectora y el arma puede dispararse sin necesidad de accionar la corredera.

Pistola bonita y con una buena pulsión del disparador, muy distinta de la ruda Tokarev TT 33 a la que había sustituido. Su problema es la munición, que carece de poder de detención.



Fabricada con acero de alto grado, está bien hecha y es perfectamente adecuada a las necesidades soviéticas. Disponen de ella los oficiales por encima del nivel de jefe de sección y es utilizada también por los tripulantes de vehículos acorazados. Sin embargo, los carristas soviéticos en Afganistán se hicieron con versiones para paracaidistas de los fusiles AKM y AK-74 debido a las limitaciones de la pistola como arma de último recurso contra los mujaidines. Los soviéticos nunca han considerado que la pistola sea un arma militar importante.

Especificaciones
Makarov
Calibre: 9 mm × 18 Makarov
Alimentación: cargador desprendible de 8 cartuchos
Peso: 750 g (cargada, 810 g)
Longitud: 160 mm
Longitud del cañón: 96 mm
Elementos de puntería: punto de mira de hoja y alza fija en "V"
Velocidad inicial: 315 metros por segundo

Un miembro de la banda de Jesse James sufrió 16 heridas de balas de punta roma de plomo y sobrevivió

100 a 115 granos, pero a velocidades muy superiores. Ambas matan, pero las del 0,45 tienen más probabilidades de incapacitar al primer impacto. Sin embargo, la imagen televisiva de disparos de pistola que hacen saltar del suelo a sus víctimas es pura ficción. Ninguna arma corta –ni fusil de ordenanza– puede elevar a nadie del suelo por la simple fuerza bruta de la bala.

Corto alcance

Los tiradores experimentados pueden dar en blancos del tamaño de un hombre a 100 y más metros, pero el típico usuario militar con su arma de ordenanza no dispara con eficacia más allá de los 15 o 20 m. Esto no es demasiado importante, pues la pistola es un arma secundaria. Pero ello deja expuestos a los sirvientes de armas colectivas frente a un fusilero enemigo, que sólo tiene que graduar su alza a 100 m y tirotearles sin posibilidad de réplica. Este problema se afrontó en el pasado instalando culatines de madera en las pistolas, convirtiéndolas así en pequeñas carabinas y alargando su alcance eficaz hasta los 150 o 200 m. La Mauser C-96 y la Luger de Artillería, con su cañón de 20 cm, fueron ejemplos típicos de esto y fueron utilizadas por los ametralladores alemanes durante la I Guerra Mundial.

Pero los fabricantes de la Browning High Power han desarrollado un arma para dejar todas las pistolas militares tan desfasadas como el sable. La P90 es una especie de subfusil, de aspecto realmente extraño, que dispara una peculiar bala de 5,7 mm desde un cargador de plástico transparente de 50 cartuchos. Siempre se ha sabido que la pistola tiene más limitaciones que su corto alcance. En efecto, por lo general requiere mucho entrenamiento y una práctica regular, semanal, convertirse en un tirador medianamente bueno.

Pero la mayoría de los soldados tiene la pistola como un arma secundaria y dedica la mayor parte de su tiempo de entrenamiento a su cometido principal. Así, cuando el tirador se queda con la ametralladora muda o el carrista debe abandonar su vehículo, descubren que su pericia con la pistola ha quedado fatalmente oxidada. La P90 se dispara desde el hombro, tiene un alcance eficaz de 150 m y está pensada a prueba de ineptos. Da a cualquiera con un poco de práctica la mejor oportunidad de hacer cierto daño y protegerse en caso de emergencia. Después de 150 años de dar un estupendo servicio, la pistola militar está seriamente amenazada por esta revolucionaria arma, aunque no parece que vaya a ser corto plazo.



La P90 representa la última expresión en el campo de las armas cortas. A los carristas y otro personal parecido les ofrece mucho más que una pistola, pero ésta seguirá siendo necesaria cuando se quiera discreción y en los ámbitos policiales y antiterroristas.

Comparación de combate

El resto del mundo adoptó el cartucho de 9 mm como normalizado para sus pistolas y subfusiles ya hace años, pero los norteamericanos siguieron fieles a la vieja munición del 0,45 durante 75 años y sólo ahora la están dejando de lado. Este cambio provocó una auténtica tormenta entre los soldados adictos al legendario poder de detención de la Colt, pero los oficiales responsables saben que la M1911 se ha quedado muy vieja y dificulta el entrenamiento de los reclutas.

173 ESTADOS UNIDOS

Colt M1911 del 0,45

La Colt M1911 sigue siendo la gran arma corta del siglo XX. Su mecánica ha sido copiada tantas veces que todavía es la base de la mayoría de las semiautomáticas en servicio hoy día. La designación "0,45" se refiere al calibre del cartucho en fracciones de pulgada, 11 milímetros; la bala resulta más impresionante que la de 9 mm Parabellum sólo con sopesarla. Este contundente proyectil nació a raíz de que los oficiales norteamericanos comprobasen que sus revólveres del 0,38 no podían detener a los fanáticos nativos filipinos durante la guerra de guerrilla de 1898-99. Utilizada por las tropas de EE UU en las dos guerras mundiales, Corea y Vietnam, la Colt está siendo sustituida pero no sin una fuerte oposición. Pero el *US Army* necesitaba adoptar una pistola de 9 mm como cualquier otro país de la OTAN, y se ha encontrado con la ventaja de que la nueva Beretta tiene un cargador más capaz y puede llevarse montada con total seguridad. La Colt sigue en activo el amplio mercado civil norteamericano.

Especificaciones
Colt M1911A1
Calibre: 0,45" ACP
Alimentación: cargador desprendible de 7 cartuchos
Peso: 1 130 g con el cargador vacío (cargada, 1 360 g)
Longitud: 219 mm
Longitud del cañón: 127 mm
Elementos de puntería: punto de mira de hoja y alza fija en "U"
Velocidad inicial: 253 metros por segundo

Los visores de la M1911 y la M1911A1 son demasiado pequeños para una pistola de combate. La Beretta tiene modernas miras de alta visibilidad con el válido sistema de los tres puntos para la rápida alineación en condiciones de luz insuficiente.



La Colt es una pistola de acción simple. Esto significa que al tirar del gatillo no sucede otra cosa que la caída del martillo. Puede llevarse montada y bloqueada por el seguro o con el martillo abatido y un cartucho en la recámara. En este caso, hay que montar el martillo con el pulgar para poder hacer el primer disparo. Por el contrario, la Beretta es de doble acción. Al tirar del disparador se monta el martillo, si ya no lo está, y se abate sobre el percutor.

El cartucho de pistola y subfusil más difundido es el de 9 mm Parabellum. Desde un punto de vista logístico, es cabal tener una pistola y un subfusil que empleen la misma munición, y hay muy pocos subfusiles en el mundo que disparen munición del 0,45" ACP. Sin embargo, la bala de 240 granos del 0,45 hace mucho más daño que la de 9 mm.

En combate, la mayor capacidad del cargador de la Beretta supone una ventaja considerable sobre la Colt. En el mercado civil hay armazones más grandes para la M1911, con lo que puede aumentarse la capacidad de su cargador.

174 ITALIA

Beretta 92 de 9 mm

La serie de pistolas Beretta 92 de 9 mm logró lo impensable en 1985. Este diseño italiano se impuso a una férrea competencia por el más deseado pedido de pistolas del mundo y se convirtió en la nueva arma corta de las Fuerzas Armadas de EE UU. Las tropas norteamericanas han estado equipadas con la Colt M1911 del 0,45 desde antes de la I Guerra Mundial. Hacia los años 70, la antigùedad de los ejemplares en activo era causa de preocupación, y muchos consideraban que la Colt estaba desfasada. Empezó la búsqueda de una sustituta. Después de una tortuosa serie de evaluaciones, la Beretta fue adoptada en 1985 como pistola M9 de 9 mm del *US Army*.

La ventaja más evidente de la Beretta respecto de su predecesora es la gran cabida de su cargador. Su petaca de 15 cartuchos en doble columna da al soldado doble cantidad de munición que la Colt. El seguro es ambidextro para facilitar su uso por tiradores zurdos. Otras innovaciones son el acabado Bruniton, un material parecido al Teflon que protege las superficies metálicas. El cargador tiene un apéndice inferior para mejorar el agarre del arma, y el guardamonte está configurado para empuñar el arma a dos manos. El uso de la munición de 9 mm iguala a las fuerzas de EE UU con el resto de ejércitos de la OTAN, donde este cartucho ha sido el normalizado para pistolas y subfusiles desde la II Guerra Mundial.

La Beretta 92 tiene una pega: en ejemplares del primer lote suministrado al *US Army* se descubrieron fracturas en la corredera tras hacer varios miles de disparos. Un fallo catastrófico en la corredera es un accidente potencialmente letal, y ello propició una nueva serie de evaluaciones. Pero el *Army* estaba satisfecho con las prestaciones de la M9 y, en 1989, ordenó que siguiese su producción.

Especificaciones
Beretta 92F/M9
Calibre: 9 mm Parabellum
Alimentación: cargador desprendible de 15 cartuchos
Peso: 950 g con el cargador vacío
Longitud: 217 mm
Longitud del cañón: 125 mm
Elementos de puntería: punto de mira de hoja y alza fija en "V"
Velocidad inicial: 390 metros por segundo



EL ARSENAL DE BOLSILLO

Derecha: La primera pistola que tuvo cierto éxito comercial fue la Borchardt. Podía usarse con o sin el culatín, y funcionaba bien. Georg Luger perfeccionó sus mecanismos y diseñó la famosa pistola que lleva su nombre.

La Mannlicher Modelo 1903 fue diseñada para competir con la Mauser C-96. El problema de esta pistola, como de otras pioneras, era la fiabilidad. Era un arma de último recurso, de modo que cualquier fallo suponía la muerte de su usuario.

La pistola es un arma ligera, fácil de llevar y ocultar, e idónea para la defensa personal. No es un arma resolutiva en combate, pero ha salvado la vida a un incontable número de soldados.

Arriba: Los hombres del SAS son maestros en el uso de las Browning High Power de 9 mm. A diferencia de armas mayores, como los fusiles y subfusiles, la precisión de la pistola depende mucho más de la aptitud del tirador. El soldado en primer plano lleva una Browning de cañón largo para tiro deportivo.

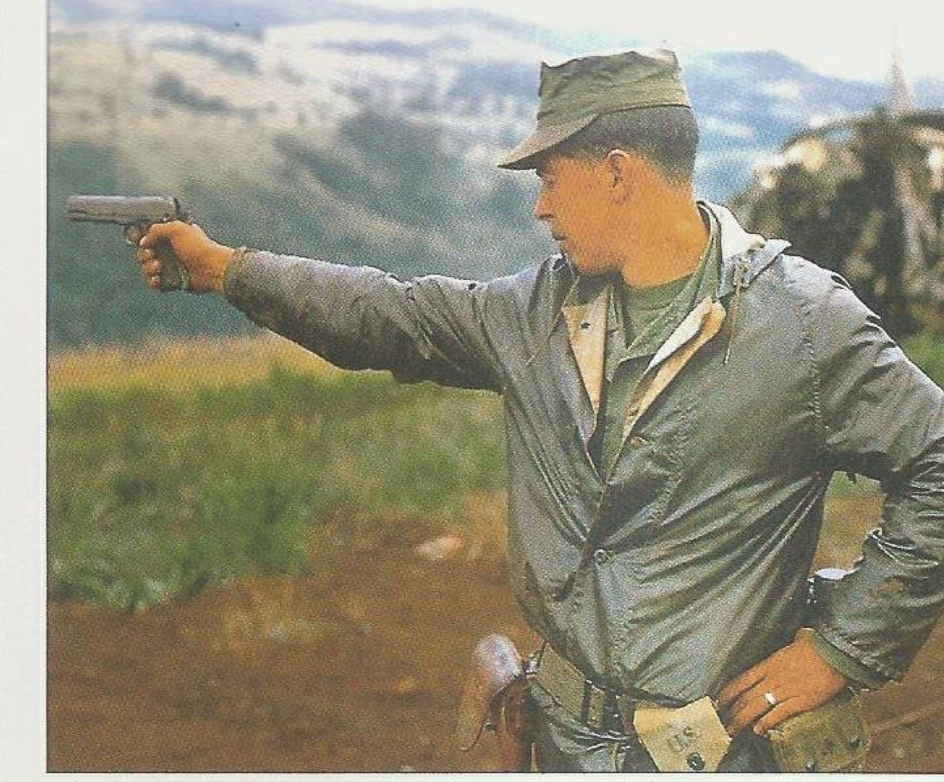
Arriba: La primera semiautomática técnicamente viable fue comercializada en Austria por su propio inventor, Schönberger. Era un arma extraña cuyo éxito dependía del desarrollo de un cartucho sin pestaña que pudiese soportar el violento tirón de la extracción automática.

La idea de una pistola automática fue discutida por primera vez cuando, en 1664, sir Robert Moray dio una conferencia en la *Royal Society* sobre cómo pensaba él que podría funcionar un arma de esta clase. Pero era una materia inaudita, y sin duda excesiva para sus colegas científicos. Desde esos primeros principios hasta la fabricación en serie de un arma que funcionase bien pasaron más de 200 años.

La teoría de la pistola semiautomática no pudo ponerse en práctica hasta que se dispuso de los medios materiales. Por ejemplo, la invención de un fiable cartucho metálico con pólvora sin humo para una pistola hubo de esperar al avance de la tecnología de los metales.

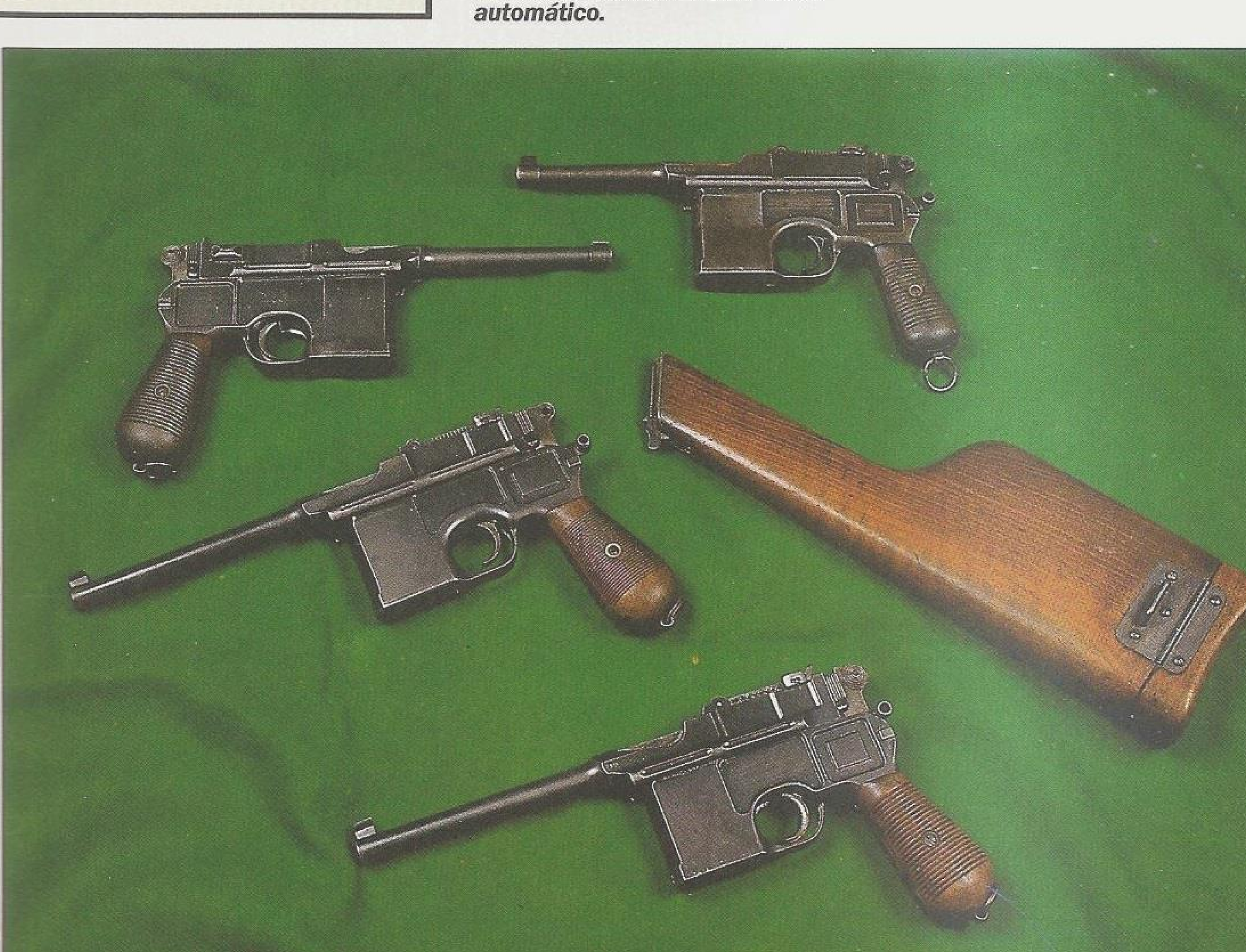
La primera pistola semiautomática que alcanzó cierto éxito comercial fue diseñada en Estados Unidos pero fabricada en Alemania. Hugo Borchardt, su inventor, había trabajado para la Winchester Repeating Arms Company, pero no consiguió interesar a los industriales norteamericanos en la fabricación de su aparatosa, aunque válida, pistola de bloqueo por rótula, que tenía cargador desprendible y culatín. La compañía berlinesa de Ludwig Loewe se decidió a producir el arma y su peculiar cartucho golleteado.

Curiosamente, uno de los ayudantes de Borchardt en la fábrica Loewe fue *Herr* Georg Luger. *Herr* Luger rediseñó el mecanismo de rótula y rampas para producir la luego mundialmente famosa pistola que lleva su nombre y fue de ordenanza en Alemania entre 1908 y 1938.



Abajo: Cuando se tenía enfrente una horda de guerreros del Mahdí o había que limpiar una trinchera en la I Guerra Mundial, no existía nada mejor que una Mauser 1898. Algunas versiones incluso hacían fuego automático.

Arriba: La Colt M1911 estuvo en servicio desde la I Guerra Mundial a Vietnam. En la foto, un infante de Marina posa para la cámara como si disparase a unas posiciones del EVN desde la base de Khe Sanh, en 1968.



La pistola Mauser

La pistola semiautomática como arma militar no comenzó a tener impacto en los campos de batalla hasta 1895, cuando Mauser introdujo su famoso modelo de 7,63 mm. Mauser debió a Hugo Borchardt el cartucho de ese calibre y alguno de los mecanismos del arma. Esta pistola se cargaba con peines, y su depósito, que era fijo, estaba delante del guardamonte. Fue muy popular en las dos guerras mundiales, y una Mauser salvó la vida al joven teniente Winston Churchill en la batalla de Omdurman, en Sudán. Hubo versiones con culatín y tiro selectivo.

La Colt M1911A1 ›or dentro



La clásica de combate e Colt

Browning tuvo sus contratiempos en el camino hacia la famosa M1911. En 1900, Colt presentó una nueva pistola Browning de calibre 0,38 que era realmente automática: se pulsaba el gatillo y se vaciaba por completo el cargador. A partir de este diseño único, aunque poco práctico, Browning pasó a producir una semiautomática Colt del 0,38, que disparaba su propio cartucho del 0,38 Auto.

Sus prestaciones eran tales que la bala podía atravesar 27 cm de pino. Los aficionados a la caza mayor la solían llevar como arma de reva. Lo malo era que la correra era mantenida en su sitio por u cuña transversal que ocasialmente cristalizaba y fallaEl resultado era que la correra podía salir disparada haciarás y herir al tirador. Un diseiparecido del 0,45 supuso un friso similar, pero su siguie modelo del 0,45 fue quizá mejor pistola de combate que haya producido nunca: la Colt 1911. Esta arma ha servido desdas trincheras de la I Guerra Mund a la invasión de Granada, y sólo ora está siendo reemplazada por Beretta 92.



Derecha: La Luger se ha convertido en una auténtica leyenda a pesar de que el mecanismo del disparador era extremadamente complicado y que toda ella era demasiado sensible a la suciedad. Este ejemplar es el apreciado modelo de Artillería, con cañón de 20 cm, cargador de caracol de 32 cartuchos y culatín desprendible.

La Browning Modelo 1900 fue el primer diseño de John Browning producido por la firma belga FN. No tuvo demasiado éxito como arma militar de ordenanza, pero en el mercado civil se vendió por millares.

John Moses Browning, una leyenda del diseño de armas cortas

Browning ha sido el más reputado diseñador de armas cortas de la Historia. Como muchos inventores norteamericanos de esa época, tuvo que emigrar a Europa a que le fabricaran sus primeros diseños. Su primer modelo fue una pistola del 0,32 (7,65 mm) que se convirtió en una de las armas cortas más difundidas del mundo. Esta arma fue producida por la Fabrique Nationale belga, que hoy es el mayor fabricante de pistolas del mundo.



Pistolas de combate modernas

Las armas cortas militares modernas han ganado popularidad oficial a medida que la naturaleza de la "amenaza" ha pasado de una guerra convencional en Europa a la de los conflictos menores y el terrorismo; la pistola tiene un papel más importante que representar en la lucha contra la guerrilla y el terrorismo que en las operaciones convencionales. Estas pistolas demuestran que, a pesar de las diferencias en la doctrina táctica, la mayoría de los ejércitos piden lo mismo a las armas cortas militares: un calibre común, munición de 9 mm Parabellum, cargadores de gran capacidad, funcionamiento sencillo y seguro, doble acción y miras de alta visibilidad. Casi todas las naciones importantes utilizan pistolas semiautomáticas en vez de revólveres.

Beretta Modelo 84
Esta pistola de doble acción emplea el mucho menos potente cartucho del 9 Corto o 0,380 Auto, más adecuado para la defensa personal. Los 13 cartuchos de su cargador ofrecen una potencia de fuego poco usual en las pistolas de bolsillo. Es, como todos los productos Beretta, un arma bien acabada y orientada al mercado civil y policial europeo, donde se considera que el 9 Corto es el menor calibre eficaz para pistola.

SIG Sauer P226
La P226 fue diseñada expresamente para las pruebas de pistolas en EE UU. Producida con la habitual calidad suiza, es una de las mejores semiautomáticas de doble acción y 9 mm del mundo. Tiene una palanca de desamartillado y emplea cargadores de 15 o 20 disparos.

FN Browning High Power Modelo 1935
La High Power es un arma vieja, pero todo lo que le falta en sofisticación de diseño lo compensa con calidad y fiabilidad. La versión original era un arma de acción simple y 13 disparos, con miras inadecuadas en comparación con las pistolas modernas, pero la FN belga ha introducido recientemente esta versión de acción doble.

STAR Modelo 30 M
Pistola de ordenanza del Ejército español, esta semiautomática de doble acción tiene algunos rasgos únicos. Su seguro ambidextro, al ser aplicado, retira el percutor a un "túnel" lejos del martillo. Esto significa que puedes extraerla, tirar del disparador y hacer que se abata el martillo, pero que el arma no dispare. Esto quizá sea un problema, pues en las demás armas la inmovilidad del gatillo te recuerda que está puesto el seguro. El cargador alberga 15 cartuchos.

STAR Firestar
España tiene una buena tradición en la producción de armas cortas, y STAR fabrica desde hace años unos buenos derivados de la Colt. La Firestar es una pistola nueva y adecuada a usos policiales.

Ruger P85
Esta pistola de doble acción de 9 mm es un posible contendiente para futuros contratos de pistolas militares en EE UU. Los norteamericanos aún no han asimilado que sus científicos y evaluadores hayan elegido una pistola extranjera –la Beretta 92F–: la Ruger es un arma nacional y puede lograr aceptación futura. Su cargador alberga 15 cartuchos.

Jericho
Israel Military Industries ha producido algunas de las mejores armas portátiles del mundo, como el subfusil Uzi y el fusil de asalto Galil. La Jericho no pertenece a esa categoría, pero es un arma sólida y disponible en varios calibres, incluido el potente 0,41 Action Express.

Brno CZ 85
Checoslovaquia siempre ha tenido una eficaz industria de armamentos. La CZ 85, una doble acción del 9 Parabellum, ha resultado tan popular que una compañía suiza ha decidido fabricarla para salvar el veto a la entrada de bienes del Pacto de Varsovia en Estados Unidos. Esa prohibición ya no existe y esta pistola se está vendiendo en grandes cantidades.

Walther P5
La P5 fue diseñada según los exigentes criterios del Gobierno alemán federal cuando se decidió a buscar sustitutas para las Walther PP y PPK. La P5 fue una de las pocas aceptadas y ha sido adoptada por varias fuerzas policiales de la RFA. Su cargador alberga sólo 8 cartuchos, pero esto se considera adecuado para usos policiales.

El Ministerio de Guerra británico tenía la costumbre de asignar pistolas a todos salvo a quienes las necesitaban realmente. Las Webley and Scott del 0,455 habrían sido de más utilidad en poder de las partidas de incursión en Francia que en manos de estos oficiales navales.



La I Guerra Mundial

La Gran Guerra comenzó a raíz de que una de las excelentes semiautomáticas de John Browning diese muerte al archiduque Francisco Fernando en Sarajevo.

Los militares consideraban que la pistola era un arma defensiva, y sólo la entregaron a oficiales y especialistas. Sin embargo, en el matadero de la guerra de trincheras empezó a aceptarse que quienes realmente necesitaban pistolas eran los soldados de primera línea. La pistola ofrecía potencia de fuego en un arma fácilmente utilizable en la estrechez de las trincheras: una semiautomática, una pala, un cuchillo o un garrote eran las armas ideales para esta lucha tan primitiva. Sólo cuando, en 1918, aparecieron los primeros subfusiles, pistolas como la Luger y la Colt M1911 quedaron en inferioridad en los combates a quemarropa.

***Arriba:* Freikorps en Berlín en 1919. Cuando no existían los fusiles de asalto y había muy pocos subfusiles, la Mauser ofrecía ventaja a corta distancia sobre cualquiera armado con un fusil de cerrojo. Pero incluso con el culatín, la Mauser no era demasiado precisa si la comparamos con pistolas actuales. En la mayoría de las Mauser el depósito era fijo y debía llenarse con peines, un proceso lento y difícil.**

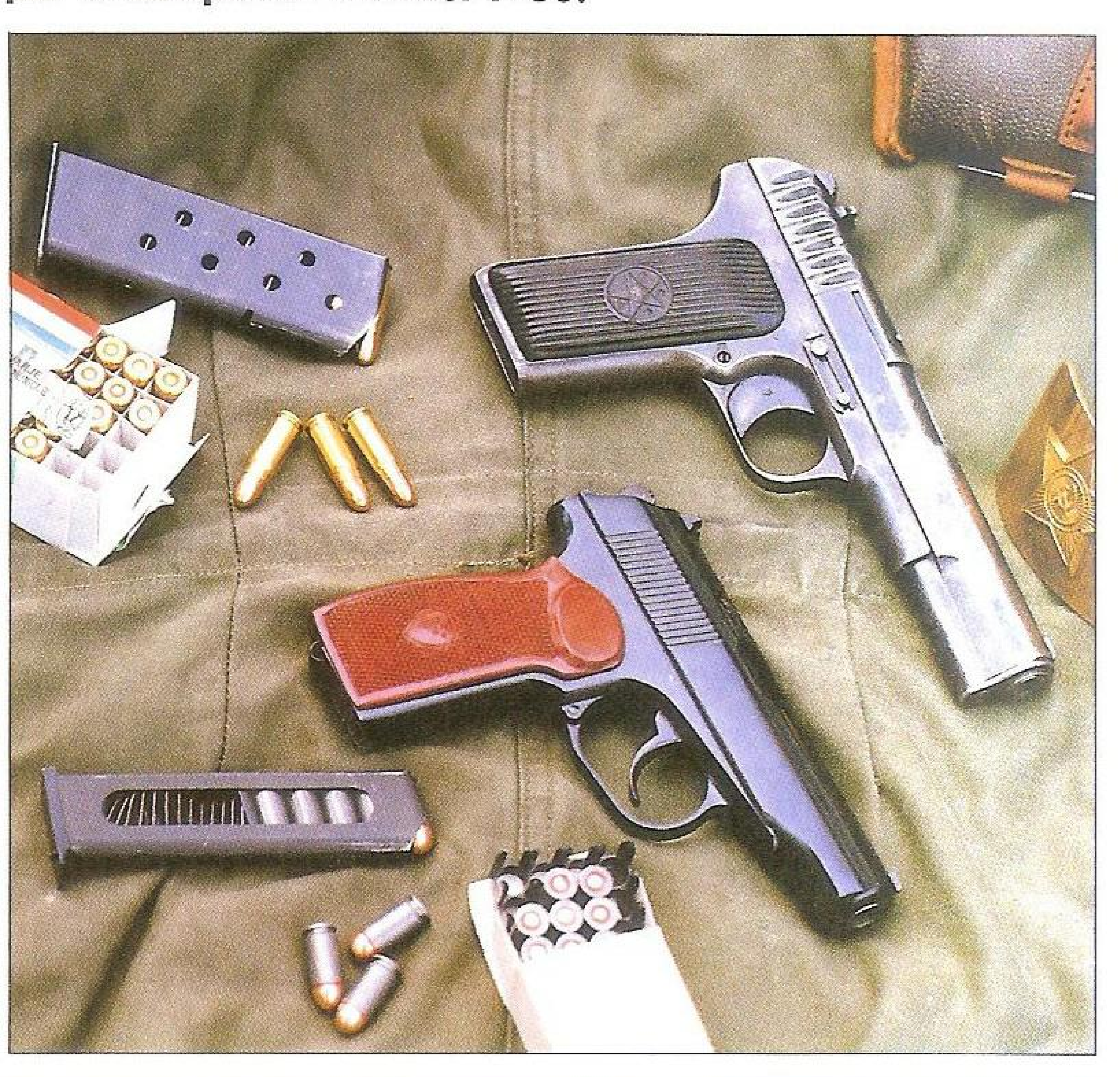
***Arriba:* En 1906, la firma norteamericana Savage Arms Company presentó una pistola del calibre 0,45 a unas evaluaciones del Gobierno de EE UU. Fue derrotada por la Colt, pero su diseño básico se aplicó en las excelentes pistolas de bolsillo Savage.**

***Izquierda:* Un par de semiautomáticas Webley and Scott. La más pequeña fue el arma reglamentaria de la Royal Navy desde 1912. Algunos ejemplares fueron dotados de culatín y suministrados al Royal Flying Corps.**

La pistola de combate en la II Guerra Mundial

Los militares norteamericanos se tomaron la molestia de calcular cuántas bajas habían causado al enemigo las pistolas durante los cinco años de la I Guerra Mundial. La cifra resultó tan baja que se pensó que la pistola no tenía valor en combate. Sin embargo, muy pocos soldados dudaban del estímulo psicológico que suponía llevar una pistola como reserva por si fallaba el fusil.

Los norteamericanos utilizaron la excelente Colt 0,45 Government. Los británicos siguieron con sus poco adecuados revólveres Webley, pero también emplearon una cantidad considerable de semiautomáticas Browning High Power; su gran cargador y la comunión de munición con el subfusil Sten la hicieron muy popular entre los comandos. Mientras, los alemanes sustituyeron la Luger por la estupenda Walther P-38.





Arriba y superior: La pistola soviética Tokarev TT33 (arriba) era un desarrollo directo de la Colt M1911. Era más robusta y disparaba el potente cartucho golleteado de 7,62 mm. Su sustituta, la Makarov, es un arma mucho más sofisticada.



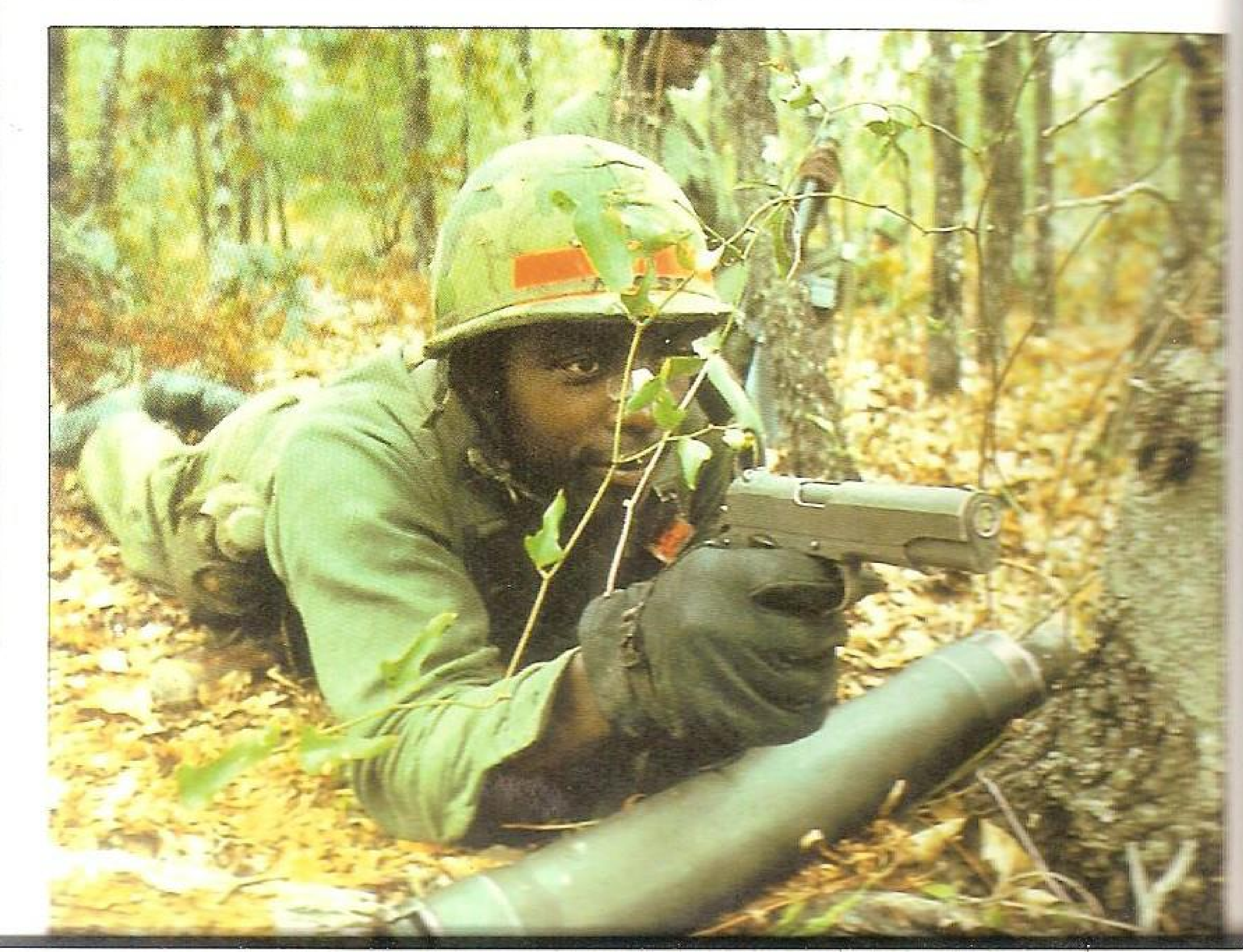
Arriba: Aunque Walther produjo avanzados diseños de doble acción, los alemanes siguieron empleando la Luger, que aquí vemos en manos de un sirviente de mortero de las SS.

Inserta: La Luger fue lentamente reemplazada por la Walther P-38, pero la Browning Grand Puissance fue mejor que ellas y fue utilizada en grandes cantidades por las fuerzas alemanas.

Desarrollos de posguerra

Los desarrollos más importantes han consistido en poco más que la mejora de los materiales, como el empleo de plásticos en la Glock. Los mecanismos se han mejorado para eliminar en lo posible los seguros manuales, como en el caso de la Heckler und Koch P7, y en otras armas, como en la Steyr GB, se ha reducido el retroceso al aprovechar los gases propelentes del cartucho.

No obstante, no se esperan mayores avances de diseño hasta que se produzcan nuevos desarrollos en la tecnología de la munición, los plásticos y la metalurgia. Dice mucho de la genialidad de Browning el hecho de que, después de 80 años, sus diseños sigan todavía vigentes.



La Heckler und Koch P7 por dentro

La P7 ha sido adoptada por el Ejército de la RFA como sustituta de la Walther P1. La P7M13 es una versión modificada para las pruebas JSSAP del Ejército de EE UU en 1981.

Alza
Es ajustable lateralmente.

Punto de mira

Cierre

Percutor

Estriado poligonal
Se dice de él que reduce el ensuciamiento y facilita el mantenimiento. Esta pistola ha sido diseñada para disparar munición blindada de fábrica; puede usar también la de punta blanda, pero entonces habrá que extremar la limpieza del ánima.



Mecanismo de gases
Parte de los gases producidos al disparar son desviados por una abertura para retardar el movimiento de retroceso de la corredera.

Disparador
Requiere una presión de 2 kg.

Cargador
La letra "M" después de "P7" se refiere a la capacidad del cargador: la P7M13 alberga 13 cartuchos, como se pedía en las pruebas oficiales en EE UU. La M8 sólo tiene 8, por lo que es más manejable y ocultable.

Munición
El mecanismo de gases es sensible a las variaciones en la curva de presiones y funciona mejor con munición de fábrica. Si se van a usar cartuchos de carga manual, habrá que ceñirse a pólvoras de ignición rápida.

Émbolo
Sólo puede retroceder cuando la bala ha abandonado el cañón y la presión ha caído hasta un nivel seguro. Entonces hace recular la corredera y expulsar el casquillo.

Palanca de montar
A menos que esté presionada, el arma no puede hacer fuego. Necesita una presión de 6 kg para montar el percutor, pero de sólo 900 g para mantenerlo así.

HK P7M13

***Abajo:* La Bushman es un nuevo diseño que apunta hacia una nueva concepción del arma corta militar. Se trata de un sistema de armas completo, utilizable como pistola o, con culatín, como subfusil.**



***Derecha:* Mujeres de la milicia civil iraní apuntan con unas Beretta Modelo 92 y una Browning High Power. Sus distintas formas de sostener el arma ponen de relieve uno de los principales problemas de la pistola militar: para acertarle a algo hay que entrenarse y practicar muy a fondo. Los nuevos diseños intentan compensar la falta de instrucción mejorando el equilibrio natural del arma y eliminando los seguros manuales.**

***Izquierda:* La Colt M1911A1 sigue en servicio mientras el Gobierno de EE UU intenta que se supere el recelo hacia su sustituta. Debido a problemas burocráticos, lo más probable es que esta arma siga en activo hasta finales de siglo, lo que no está nada mal para una pistola diseñada en 1911.**

***Derecha:* La pistola elegida oficialmente como sustituta de la Colt M1911A1 es la Beretta Modelo 92. Ya se han entregado numerosos ejemplares, pero continúa la polémica en el seno del Ejército. La Beretta es un arma muy buena, aunque no presenta ningún rasgo realmente innovador.**

RATAS DE TÚNEL



TESTIMONIO

"Era una existencia terrible. Vivías el momento; ahora estabas vivo y al cabo de una hora podías haber muerto. Podías estar charlando con uno que quizá al cabo de cinco minutos estaría muerto. Con los medios que tenían los norteamericanos, había veces que la supervivencia era una lotería. Los túneles eran lo más seguro que teníamos, pero no eran inexpugnables. Puedes imaginar lo que era para un hombre estar allá abajo un día tras otro, una noche sí y la otra también."

Un guerrillero del Vietcong

Los norteamericanos no se esperaban esos enormes laberintos de túneles del Vietcong excavados bajo la selva. Y necesitaron un tipo de soldado muy especial para poder sacar al enemigo de ellos.

Túneles para heridos, para ocultarse, para combatir. Las fuerzas norteamericanas, que nunca habían visto nada parecido, hubieron de crear rápidamente técnicas de combate bajo tierra.

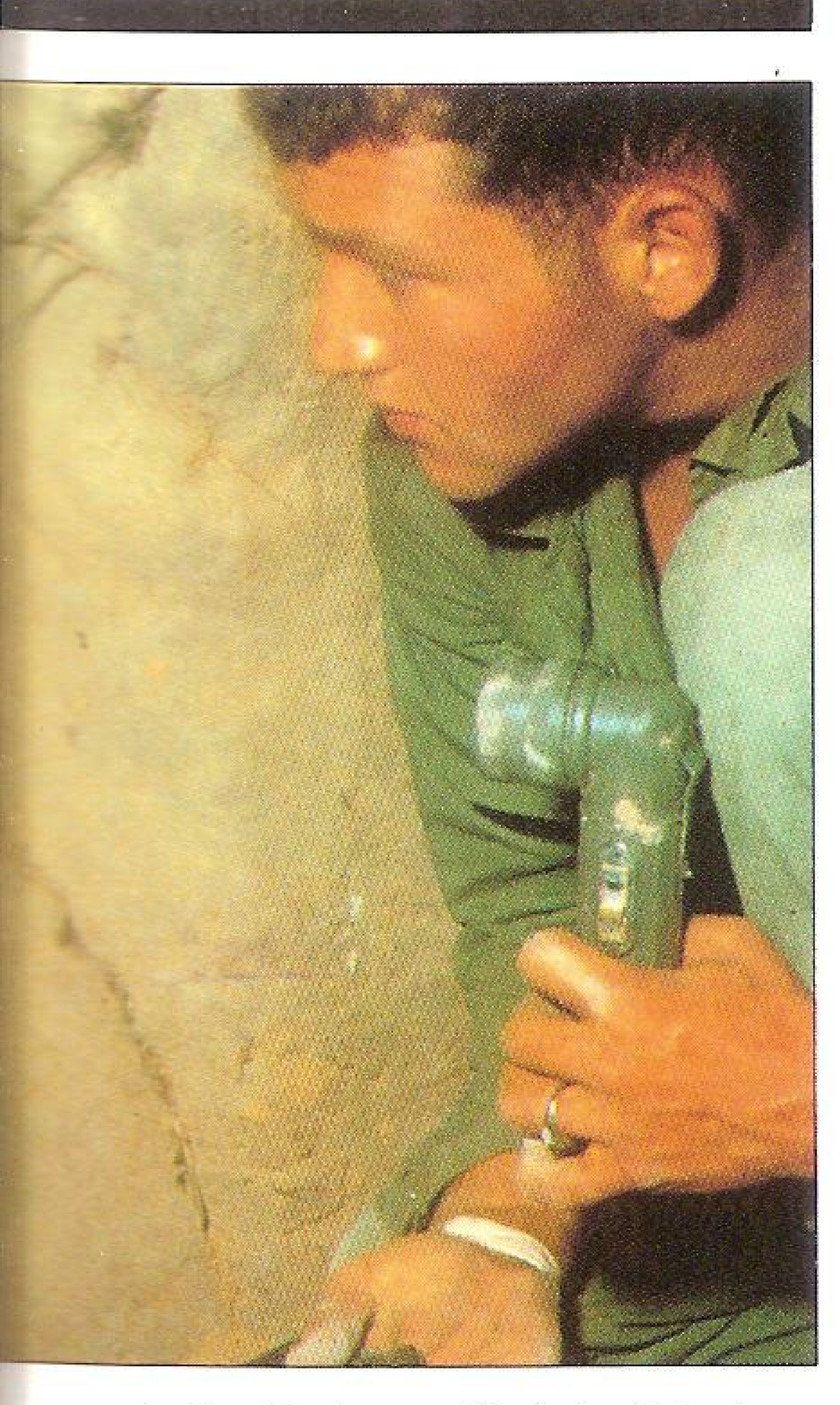
Los mandos del *US Army* estaban perplejos ante la escala y extensión de los sistemas de túneles del Vietcong. Su exploración y destrucción hubo de improvisarse. No había unidad ni cuerpo alguno con experiencia en esos menesteres. Los soldados crearon formas de reptar y medir distancias; algunos se asfixiaron en las galerías al usar granadas fumígenas, y otros fueron víctimas de trampas y minas. El informe confidencial *Operations Against Tunnel Complexes* recomendaba la creación de un soldado especial, una nueva unidad militar para la guerra de Vietnam. La formación

***Izquierda:* Los ratas se encontraron a veces, al emerger de un túnel, encañonados por un M16, y debían persuadir a los de fuera que eran de los suyos.**

TESTIMONIO

"Sentí más miedo del que nunca tuve antes o después de aquello. El Vietcong retiraba sus caídos después de los combates y los metía en los túneles; no quería que contásemos sus bajas porque sabía que cifrábamos nuestros éxitos en el número de muertos que veíamos en el campo de batalla. Encontrárselos en una galería no era nada divertido, pero a fin de cuentas los habíamos matado nosotros. Lo peor era cuando llevaban allí una semana: apestaban. La materia se descompone muy rápido con esa humedad. Me encontré varias veces con cuerpos en descomposición. Pero no me afectaron. Yo era un animal. Éramos animales, perros, serpientes, basura. No éramos seres humanos; los humanos no hacen lo que hacíamos nosotros."

Sargento Harold Roper, de la 25 División de Infantería en Vietnam, en 1966



***Arriba:* En la oscuridad absoluta de los túneles, la linterna tenía una importancia vital. Había que llevarla alejada del cuerpo para no atraer sobre sí el fuego enemigo.**

de este grupo fue uno de los fenómenos más extraordinarios de la historia de las armas norteamericanas: el nacimiento de un infante que se complacía en llevar el indigno pero amenazador título de "rata de túnel".

Temperamento y coraje

Esta misión no sólo exigía conocimientos concretos, sino un tipo especial de temperamento y coraje. Los ratas de túnel se veían obligados a desempeñar una de las tareas más opresivas y antinaturales: reptar a través de estrechas, bajas y oscuras galerías de tierra a lo largo de cientos de metros, bajo la amenaza constante de morir en cualquier momento. Unidades del Vietcong totalmente pertrechadas permanecían ocultas en los túneles durante gran parte del día. Además, las galerías estaban llenas de trampas y minas. Y había hormigas gigantes, ratas (de verdad) y otras ciraturas. En esos húmedos agujeros a oscuras excavados para los menudos vietnamitas, la mayoría de los norteamericanos apenas podían controlar el pánico de la claustrofobia.

***Arriba:* Los correajes y equipos reglamentarios no iban con los ratas de túnel. Eran soldados desprovistos de todo, salvo de lo esencial: una pistola y una linterna.**

"Sorprende comprobar lo que el ser humano es capaz de hacer en este tipo de situaciones", comenta el capitán de infantería Herbert Thornton, uno de los primeros ratas de túnel.

"Se necesitaba un ser de una clase especial. Debía tener mente inquisitiva, muchos redaños y una gran dosis de coraje para intuir lo que podía tocar y lo que no para seguir con vida. Y era así porque podías irte al otro barrio en cuanto, literalmente, cerrases los ojos un instante. No había días malos. Todos eran buenos si podías contarlo.

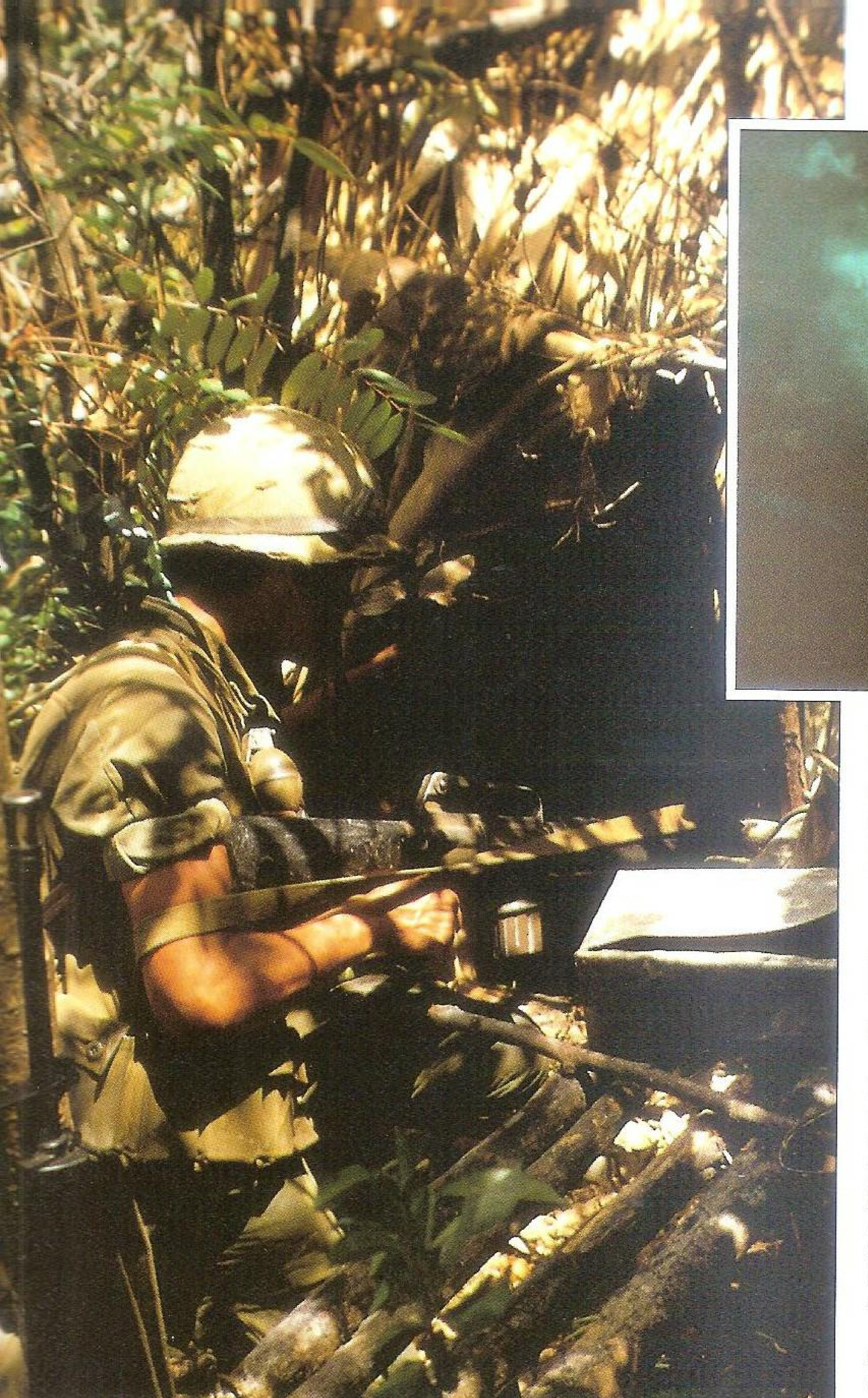
"Al principio intentamos crear equipos de túneles entre la división, y nos cepillaron algunos chicos porque no sabían lo suficiente." Había formas horribles y grotescas de morir bajo tierra; una de las técnicas del Vietcong era degollar o estrangular al intruso cuando éste pasaba por una de las trampillas de conexión.

Hombre marcado

El eficaz servicio de espionaje del Vietcong supo pronto de las actividades especiales del capitán Thornton; pese a su bajo empleo, se convirtió en un hombre marcado. Los comunistas colgaron carteles en los que se pedía la muerte de Thornton, y se puso precio a su cabeza. Pero sobrevivió y se convirtió en el gurú de los túneles.

En los años que siguieron, los ratas de túnel desarrollaron tal espíritu gremial que incluso crearon su emblema extraoficial: un roedor gris empuñando una pistola y una linterna, con el lema en latín macarrónico *"Non Gratum Anus Rodentum"* (vale menos que el culo de una rata).

Los ratas de túnel se convirtieron en una casta aparte, aislada y orgullosa, en las filas del ejército mejor equipado del mundo. Con ellos no iba toda la parafernalia del infante: casco de



Izquierda: Localizar la entrada a los túneles no era una labor sencilla. A veces, las que se encontraban habían sido pensadas precisamente para que fuesen descubiertas y contenían una pequeña «sorpresa» para los curiosos.

Arriba: Tras localizar un túnel, lo más normal era "ahumar" a sus ocupantes. Uno de los procedimientos favoritos era bombear en su interior acetileno gaseoso y luego prenderle fuego. Quienes no morían a causa de la explosión, se asfixiaban.

acero, uniforme de combate, chaleco antibala, botas ligeras de jungla, correaje completo, cantimplora, fusil M1 o M16 y bandolera con munición de respeto. Por el contrario, los ratas descubrieron al poco tiempo que la falta de equipo era una ventaja: cuanto menos llevasen en aquellos confines oscuros y húmedos, más posibilidades tendrían de salir con vida. Y cuanto más intentaron armarles, más se dieron cuenta de que ni la potencia de fuego ni el blindaje personal ni la tecnología de última hora iban a darles ventaja alguna sobre su invisible enemigo.

En cuanto empezaron a presentarse más voluntarios a los ratas de túnel, la experiencia demostró que el cuchillo, la pistola y la linterna eran las herramientas básicas para el combate y la supervivencia en los túneles de Cu Chi. De hecho, en las filas de los ratas se produjo una verdadera involución tecnológica. Tuvieron que reaprenderlo todo acerca del combate cuerpo a cuerpo, a cara de perro –uno a uno, como le llamaban ellos–, sin fuego de apoyo ni superioridad en armamento.

Combate sin armas

Los ratas llegaron a obsesionarse con los más pequeños detalles de su equipo y a ponderar las virtudes de una pistola respecto de otra, del filo de un cuchillo sobre otro. Redescubrieron la satisfacción del combate sin armas, donde la resistencia individual, las entrañas y la determinación son mucho más importantes que un masivo apoyo aéreo y artillero.

Cada rata llevaba una linterna, y la llevaba de una forma especial, lejos del cuerpo, para no ofrecer un blanco fácil al enemigo. Si se le caía la linterna y se rompía la bombilla, podía darse una situación de pánico, de manera que hubieron de aprender a cambiar la bombilla en la oscuridad más total, palpando, y a hacerlo rápidamente, de rodillas, tumbados boca abajo o boca arriba o de costado.

Colt 0,45

La única arma sobre la que los ratas de túnel estaban de acuerdo era la pistola reglamentaria Colt del 0,45: ninguno la quería, y muy pocos la emplearon. Era demasiado grande, engorrosa y muy ruidosa. Elegir la pistola era uno de los privilegios de los ratas, y cada cual optaba por la que le resultaba más cómoda.

Los silenciadores no eran del agrado de todos. Había quienes no querían disparar sin ellos por el ensordecedor estampido del disparo, y otros no los querían porque al alargar la longitud del cañón les restaba movilidad en la estrechez claustrofóbica de las galerías; de hecho, había algunos ratas que hacían notar su presencia deliberadamente para espantar a los vietcong que hubiese en el túnel. Pero eran muy pocos los que actuaban de esa manera y se encontraban a gusto luchando bajo tierra, sin duda una de las formas de combate más terribles que pueda haber.

El soldado Harold Roper compró por 25 dólares un revólver Smith & Wesson del 0,38 a un piloto de helicóptero y lo empleó, cuando hubo necesidad, con una escopeta. La dispersión de la perdigonada de ésta daba mayor probabilidad de impacto en un túnel, aunque no era necesariamente tan letal como una bala de pistola. El sargento primero Flo Rivera se hizo con una Luger y consiguió una escopeta antidisturbios del calibre 4: "Realmente manejable esa calibre 4. El estampido te reventaba los tímpanos, pero si había algo enfrente, seguro que le dabas."

El comandante Randy Ellis, al mando de uno de los pelotones de ratas de túnel, también usaba una Smith & Wesson del 0,38 sin silenciador, pero era consciente de su poca potencia de fuego frente a los AK-47 de los guerrilleros. Por lo tanto, se agenció una carabina M-2 con culatín rebatible, de sólo 55 cm de longitud. Llamaron a esa arma "El Cañón", y cuando Ellis mandaba su pelotón en un túnel, su número tres siempre lo llevaba. Si el hombre que iba en vanguardia sospechaba la presencia de los vietcong, pedía "El Cañón". El sargento Bernard Justen rechazó un 0,38 especial con silenciador y visor de precisión iluminado en favor de su sencilla Beretta del 0,25.

Olfatear al enemigo

En último término, el mejor equipo del rata de túnel era tener un cuerpo sintonizado a la perfección, en el que todos sus componentes estuviesen "garantizados". El rata de túnel se presentaba voluntario para meterse bajo tierra y aceptaba unos riesgos que nadie asumiría en el combate sobre la superficie. Incluso si era de poca complexión, tenía que salvar recodos por los que apenas pasaban los menudos vietnamitas. Tenía que vencer la tendencia instintiva a la hiperventilación y recordar que sólo triunfaba quien conseguía una tregua con su propio miedo. Sus dedos y oídos eran lo que el bastón para un ciego. Al cabo de un tiempo, podían "oler" al enemigo, y no sólo captar su olor personal, sino "sentirle" como haría un murciélago.

TIRO DE COMBATE

Puedes ser el mejor tirador del mundo, capaz de darle a una lata a 100 metros, pero sobrevivir en el campo de batalla es algo muy diferente.

Las pistolas tienen cañones cortos, como corta es también su base de mira (la distancia entre el alza y el punto de mira). Lo mejor es disparar con ellas a dos manos, y no a una mano como en las películas de televisión. En combate hay que utilizarlas bajo la tensión de tener al enemigo a muy corta distancia.

La suma de todo esto hace que sea muy difícil disparar bien con una pistola. Mucha gente es incapaz de dar en la puerta de un garaje a 15 metros. La pistola es un arma inherentemente imprecisa, con la que hay que practicar mucho en la galería de tiro para dominarla bien.

Respuesta condicionada

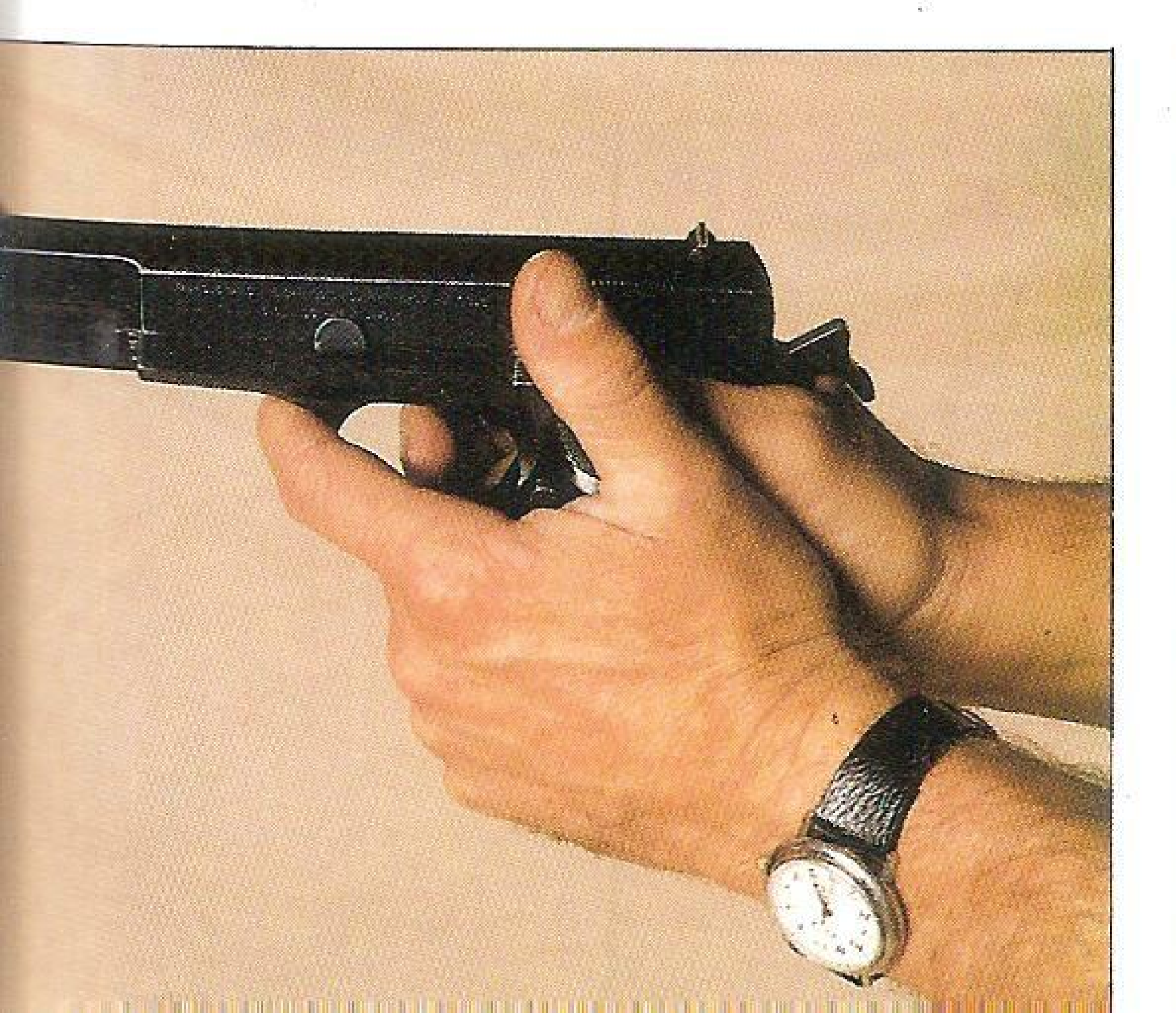
En condiciones de gran tensión, como cuando alguien intenta matarte, actúas en un estado no intelectivo conocido como respuesta condicionada. No tomas decisiones en la forma normal, sino que reaccionas automáticamente. Tu cerebro no puede con la velocidad de la situación.

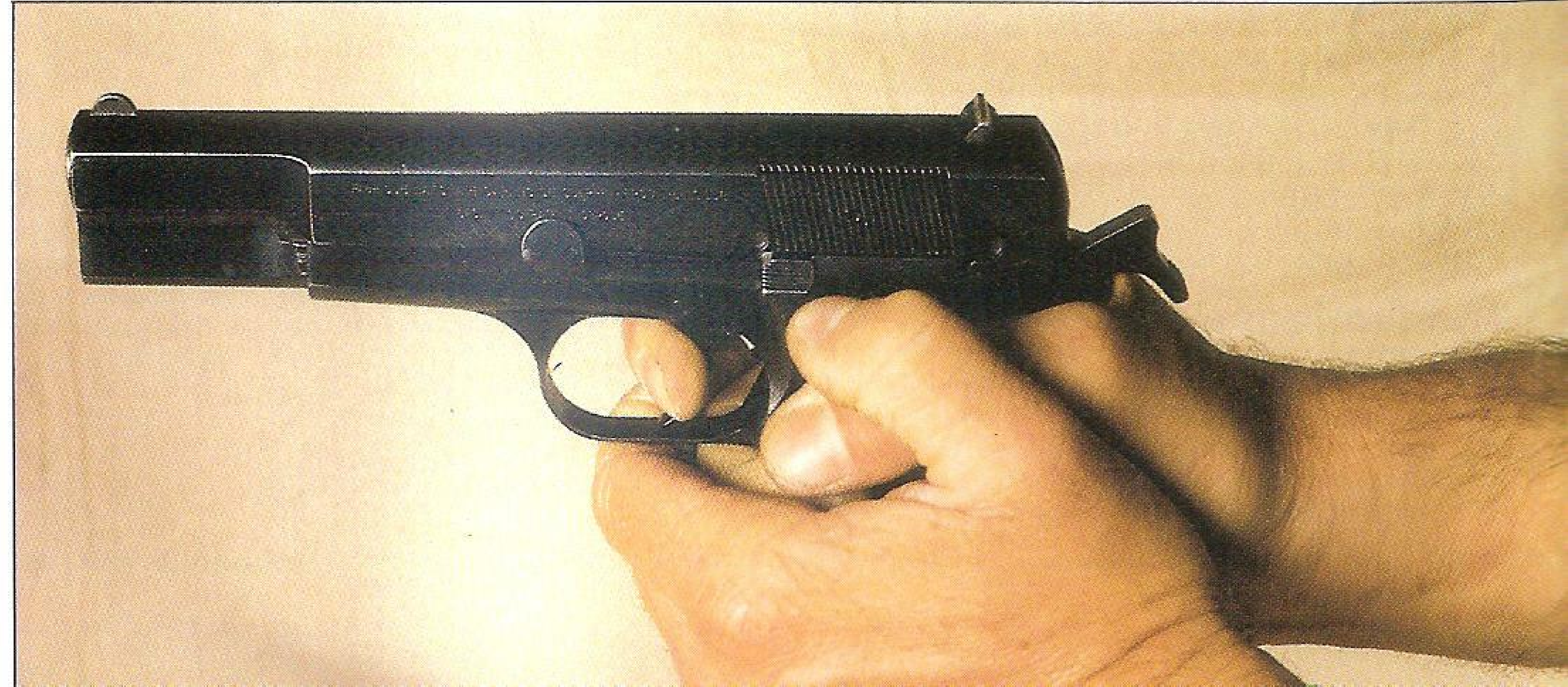
La clave para sobrevivir en tales condiciones es entrenar el cuerpo para que responda de forma autónoma a una amplia gama de amenazas, practicando las mismas técnicas una y otra vez hasta que se conviertan en una segunda naturaleza. Esto es muy importante en los tiroteos a pistola, que suelen ser muy cortos: un informe anual del FBI indicaba que el tiroteo tipo duraba 2,8 segundos, con un gasto medio de 2,7 balas. Suele suceder con poca luz y a una distancia promedio de 2 metros. El 75 por ciento de todos los tiroteos a pistola tiene lugar a menos de siete metros. Es un choque muy rápido y a bocajarro.

Agarre correcto

No se debe disparar a una mano. La pistola se empuña aprisionándola entre las dos manos. Los dedos deben mantenerse fuera de la corredera, pues si se interponen en el movimiento de ésta puede provocarse una interrupción. Empuja con la mano derecha y tira hacia ti con la izquierda. Las dos modalidades de agarre más reconocidas son la Weaver, en la que el índice de la mano izquierda abraza el guardamonte, y la Cooper, en la que ese dedo se encuentra por debajo de dicho arco.

En el agarre Weaver (abajo, izquierda), el índice de la mano izquierda abraza el guardamonte. En el Cooper (abajo), el dedo está debajo del arco. Los dos proporcionan una buena estabilidad; el que uses dependerá de tu preferencia personal.





Movimiento

Recuerda estas normas:
1 En situación de peligro, nunca lleves la pistola en su funda. Eso de desenfundar rápido es cosa de vaqueros de serie "B". Asume una posición estable, con la pistola justo por debajo de la línea de mira.
2 Nunca corras a menos que te estén disparando.
3 Muévete en posición de prevengan, y nunca cruces los pies.
4 Procura mantener el equilibrio del cuerpo.
5 No te agaches a menos que sea necesario.

Procedimiento de carga

La mayoría de las semiautomáticas emplean cargadores de petaca que se insertan en la empuñadura. Para cargar, mete el cargador en el brocal y hazlo entrar. No es necesario que le des un golpe final; sólo comprueba que está bien sujeto tirando levemente de él. En esta condición, el arma es totalmente segura.

Montar el arma

Para montar el arma, agarra la corredera con el índice y el pulgar de la mano izquierda. El índice de la mano derecha ha de estar fuera del guardamonte.

Tira de la corredera y suéltala, dejando que avance libremente. Esto recoge el primer cartucho y lo mete en la recámara. El arma está lista para el disparo.



Casi siempre es mejor hacer dos disparos muy rápidos contra el mismo blanco. Algunas municiones se quedan un poco cortas en cuanto a poder de detención, de modo que al duplicar los disparos se duplica el daño producido.

Presión en el gatillo

La forma de tirar del disparador es esencial para la puntería. Con pistolas de acción simple, apoya la falangeta del índice en el gatillo y presiona suavemente. Conteniendo la respiración y sin desalinear el blanco, aumenta la presión hasta que el martillo se libere y dispare el cartucho. Esta técnica se utiliza también en el tiro de combate, aunque, por supuesto, todo el proceso debe ser mucho más rápido. Para ser un buen tirador de combate es esencial dominar por completo este procedimiento, y para ello no hay otra alternativa que practicar muchísimo en la galería de tiro.

Dos disparos

Para hacer el primer disparo has de conseguir la imagen correcta del blanco. Haz el disparo y, tan pronto como el arma se haya recuperado del retroceso, haz el segundo inmediatamente, sin siquiera mirar a través de los elementos de puntería. Con práctica conseguirás hacer dos disparos virtualmente juntos y que den a pocos centímetros uno de otro.

Recarga rápida

Nunca dispares hasta vaciar la recámara. Cuenta los disparos y deja un cartucho en la recámara mientras cambias el cargador. Hay pistolas en las que un seguro impide disparar sin tener el cargador inserto. Para recargar rápidamente, suelta el cargador vacío y agarra el lleno. Vuelve la pistola a un lado, introdúcele el cargador y asegúralo bien en su brocal.

Posturas de tiro

No existen atajos para convertirse en un buen tirador de combate con pistola. Necesitas velocidad, precisión y tácticas: no tiene sentido ser el más rápido si no eres capaz de darle a nada.

Isósceles o "policía agachado"

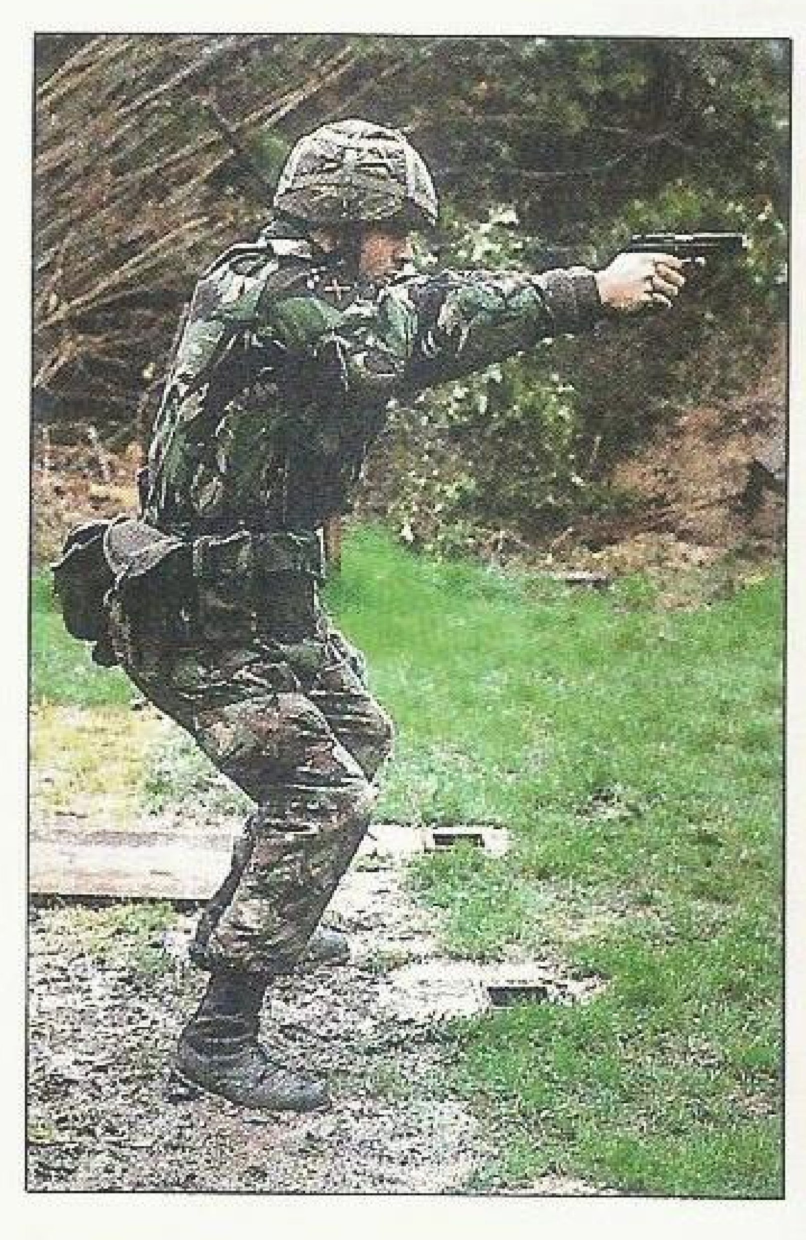
Esta postura ofrece una velocidad razonable con cierto grado de precisión. Es popular entre los policías y fácil de aprender. Encara el blanco con los pies separados el equivalente a la anchura de los hombros. Estira los brazos y agarra el arma correctamente. Agacha las piernas hasta que estés cómodo.

Weaver

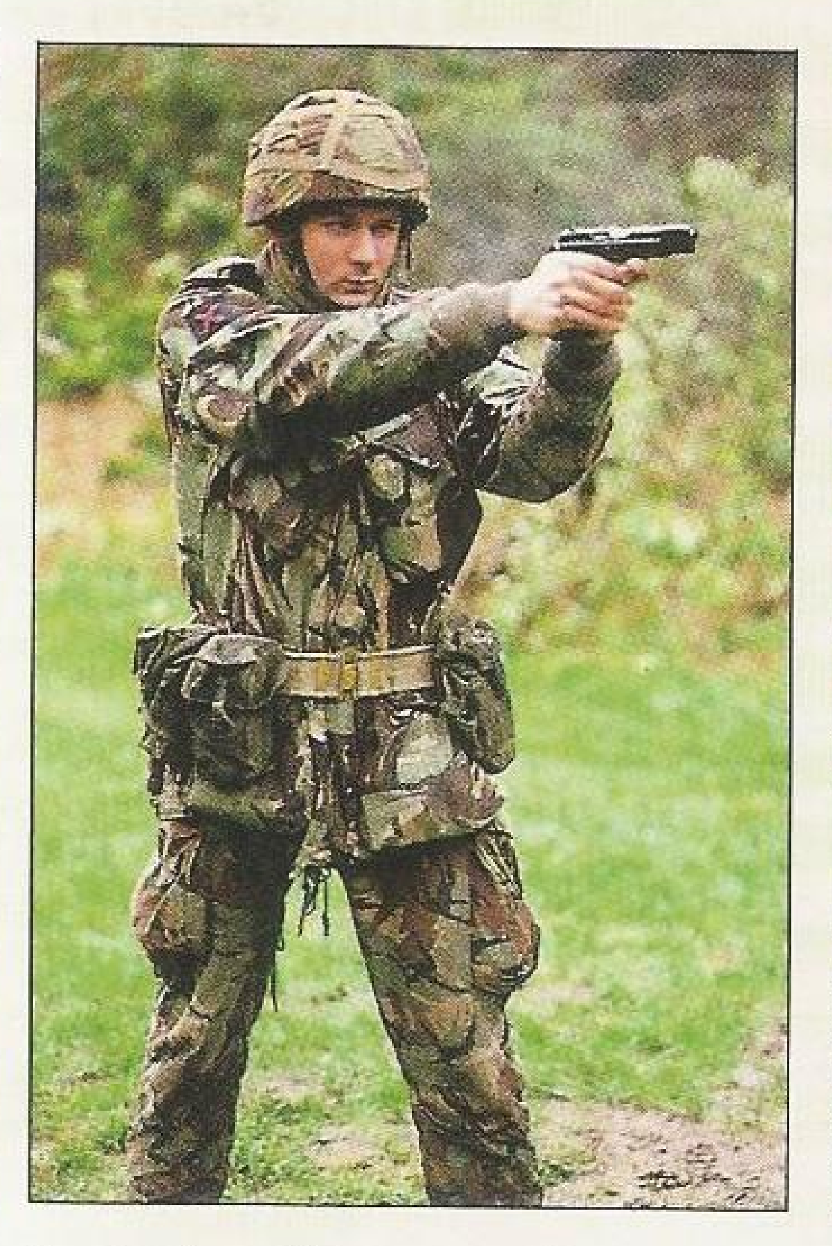
Esta postura es la más rápida y ofrece precisión con un excelente control de la pistola. Colócate a 45 grados del blanco, con los pies separados un paso. Vuelve el hombro izquierdo hacia el blanco. La pistola está inmovilizada entre la mano derecha, que empuja, y la izquierda, que tira.

Agachada de combate

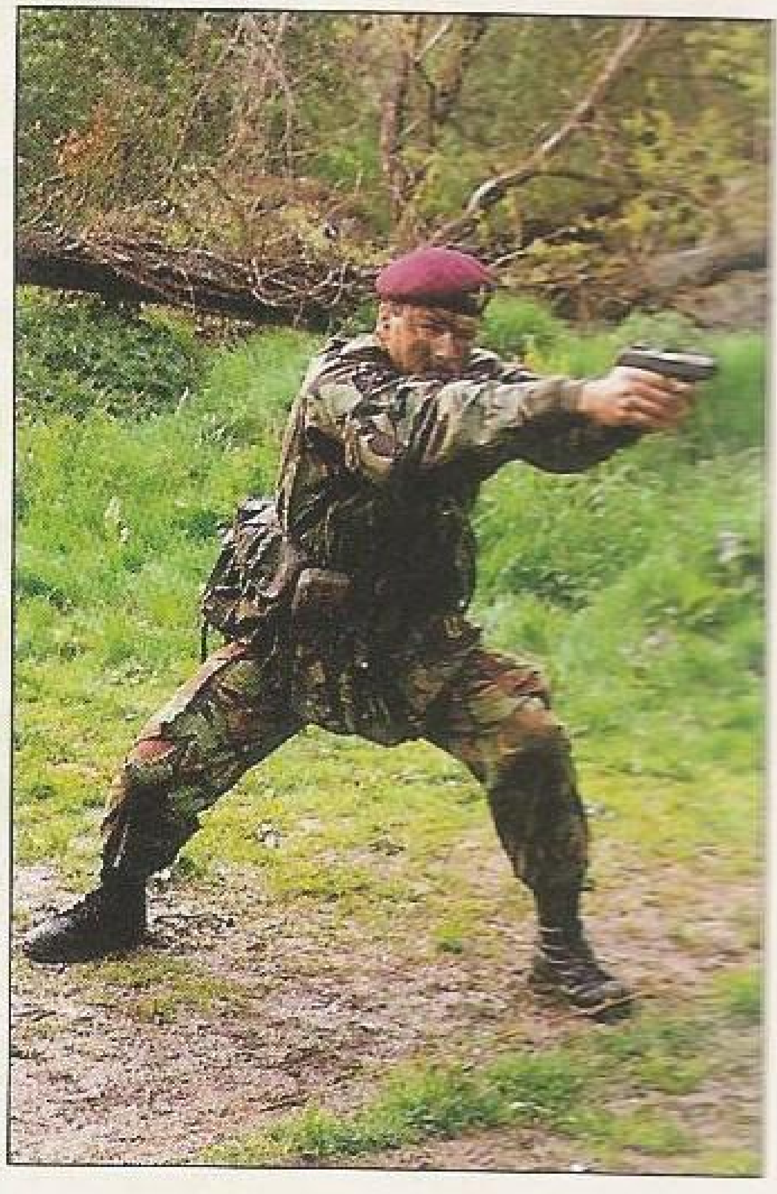
Es la postura más rápida a muy corta distancia. Vuelve las dos manos hacia el objetivo y céntralo grosso modo con el punto de mira. Echa la pierna derecha hacia atrás y procura ofrecer el menor blanco posible.



La postura del "policía agachado" es fácil de aprender y se adopta rápidamente. Es muy popular entre guardaespaldas y policías, pues es fácil cambiar de dirección para empeñar una nueva amenaza, pero al hacerlo presentas al contrario la máxima superficie del tronco.



La postura Weaver es la preferida por el FBI y las policías de EE UU. Proporciona una buena precisión y una plataforma estable para el arma. Además, al colocarse a 45 grados de la amenaza se presenta un blanco menor.



La agachada de combate es la postura de tiro más rápida y quizá más natural. Se usa en situaciones límite, a bocajarro. Si fallas a esta distancia, no habrás de preocuparte más por las ventajas de otras posturas de tiro.

ARMA VITAL

¿Cómo sobrevivirías?

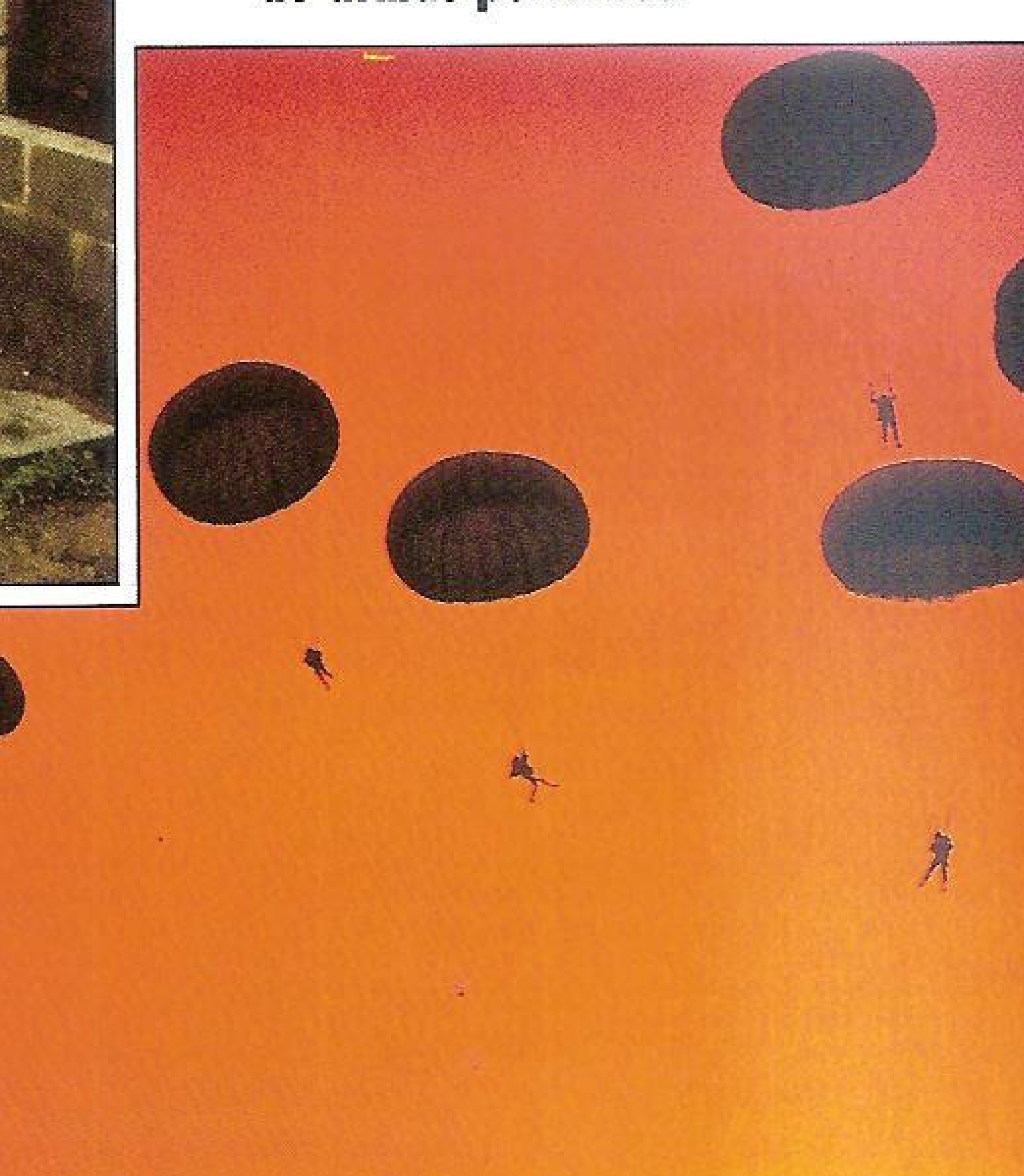
INFORMACIÓN

Abajo: Asaltar una casa armado con una pistola no es la idea más brillante que puedas tener. Sin embargo, un par de granadas arrojadas a través de una ventana reducirán la oposición antes de que entres.



Te has arrojado en paracaídas tras la líneas enemigas dentro de una operación de emergencia para rescatar compatriotas atrapados en una guerra civil en un estado africano. Has quedado aislado de tus compañeros y has perdido tu mochila y tu arma individual mientras intentabas desviar tu caída de un tendido eléctrico de alta tensión.

Lo único que te queda es una pistola Browning High Power con 13 cartuchos de 9 mm Parabellum en ella y otros 13 en el cargador de respeto. También tienes un par de granadas de mano rompedoras. Después de enterrar tu paracaídas, examinas la pistola con abatimiento. Lo malo es que no estás solo, sino que puedes oír en las proximidades el ruido de fuego de armas portátiles.



1 Enemigo a la vista

Sales del bosque y, de pronto, ves un soldado rebelde a 150 metros, armado con un fusil AKM. No te ha visto. Debes:

A ¿Volver lentamente a tu abrigo, agachar la cabeza y esperar a que se vaya?
B ¿Sacar el seguro, apuntar al sujeto a la cabeza para compensar la distancia y dispararle?
C ¿Lanzarle una de tus dos granadas rompedoras?

RESPUESTA: Con una pistola no darás a un blanco móvil a una distancia de 150 metros a menos que seas un campeón olímpico. La mayoría de la gente muerta a tiros de pistola lo ha sido desde menos de seis metros. Un buen tirador puede dar en un blanco del tamaño de un hombre a 100 metros, pero esto es la guerra y no una galería de tiro. El objetivo debe estar a bastante menos de 50 metros. Está armado con un fusil eficaz al menos a 300 metros, de modo que lo tiene todo a su favor. Aquí la granada no te sirve de nada: su radio de acción puede ser de 190 metros sobre terreno duro, por lo que puedes resultar herido a menos que la arrojes desde cubierto. Escóndete.

2 Blancos múltiples

Te metes en una trinchera con el arma preparada. De repente, tres soldados saltan a la zanja. Los dos más próximos van cargados de munición de mortero y llevan pistolas al cinto. El más alejado empuña una escopeta. Debes:

A ¿Plantarte ante los tres, gritando "¡Alto! ¡Arriba las manos o disparo!"?
B ¿Hacer un disparo contra cada enemigo, empezando por el más cercano?
C ¿Apuntar al pecho del soldado armado con la escopeta y hacerle dos disparos, y luego hacer lo propio con los otros dos, comenzando por el más próximo?

RESPUESTA: Tomar prisioneros en esta situación sería estupendo, pero no tanto si quieres seguir con vida. Lo normal es disparar al objetivo más cercano, pues es más fácil que te alcance que el más alejado. Pero en este caso, el soldado de la escopeta es más peligroso que los demás y debe ser el blanco prioritario. Haz siempre dos disparos contra cada objetivo, pues las balas de pistola no hacen daño suficiente para abatir a alguien a la primera de cambio a menos que alcancen un punto vital. El lugar de impacto es fundamental: la munición de 9 mm no es tan letal como la de 7,62 mm OTAN. La gente sólo muere instantáneamente en las películas. Después de hacer dos disparos contra el blanco prioritario, ocúpate de los otros, empezando por el más próximo.

Izquierda: Cada paracaidista suele llevar un arma secundaria. En algunos ejércitos, el fusil va estibado junto a la mochila y el equipo, que a veces hay que soltar en caso de emergencia durante el descenso. Si llevas una pistola y dos granadas, no estás indefenso.

3 Lugares peligrosos

Los disparos desde un edificio cercano te impiden hacerte con la escopeta del caído. Te acercas a un codo de la trinchera, que es en zigzag, y oyes movimiento al otro lado. Pueden ser los tuyos. Debes:

A ¿Retirarte de la esquina y, tras encontrar una buena posición de tiro, recargar la pistola sacando el cargador medio vacío e insertando el otro, con 13 cartuchos, echar rodilla en tierra y esperar?
B ¿Doblar la esquina disparando, y empuñando la herramienta de zapa con la otra mano?
C ¿Sacar el sotrozo a una granada, dejar que salte la palanca, esperar un par de segundos y arrojarla al otro lado de la esquina?

RESPUESTA: Las esquinas son lugares peligrosos. Mantente retirado de ellas: así tendrás más tiempo de reacción si hay alguien al otro lado. Lo tienes todo a tu favor, así que retírate y espera a que vengan. Tienes la ventaja táctica, estás quieto y puedes disparar al instante. Tu único problema es identificar el objetivo. Apunta hacia donde aparecerá el pecho del primero que doble la esquina, pero has de estar preparado para disparar a la altura de los pies por si el otro decide antes echar un vistazo. Recuerda que en espacios cerrados y a corta distancia, como en una trinchera, quien empuñe una pistola tendrá ventaja sobre quien lleve un fusil. No arrojes granadas a menos que estés seguro que no se trata de fuerzas amigas. Y nunca retengas una granada en la mano después de que haya saltado la palanca de seguro: el retardo es de tres a cinco segundos.

4 Interrupción

Mientras corres hacia el primer edificio, aparece un soldado por una puerta situada a unos pocos pasos. Apuntas hacia él y le haces un disparo, pero la pistola se te encasquilla a continuación. Los próximos segundos suponen la diferencia entre la vida y la muerte. Debes:

A ¿Sacar el cargador, tirar de la corredera para expulsar el cartucho estropeado, volver a colocar el cargador, montar el arma y seguir disparando?
B ¿Correr hacia el abrigo más cercano y, allí, tirar de la corredera, tumbando el arma a la derecha para que caiga el cartucho en mal estado o el casquillo atascado?
C ¿Empuñar el cuchillo o la herramienta de zapa y acabar con el soldado enemigo?

RESPUESTA: Una bala de pistola no mata al instante. Las reacciones ante un impacto de bala de pistola van desde una conmoción súbita a un estado de enfurecimiento y mayor determinación. A menos que des en un punto vital, el blanco rara vez caerá al ser alcanzado. La bala militar de 9 mm es blindada y no se expande. Si no da en un hueso, puede atravesar el blanco haciéndole poco daño. Son muchos los casos de hombres que han seguido disparando tras ser alcanzados varias veces por balas de pistola, incluso tras recibir un impacto mortal. A corta distancia, hay que seguir tirando hasta que el objetivo caiga, pero esto puede requerir todo un cargador. La solución "B" es válida, pero la "C" es más aconsejable. No asumas que con un impacto ya hay bastante, ni intentes solventar una interrupción al descubierto.

5 Un tipo con chaleco antibala

Avanzas por el pasillo de la casa con el arma dispuesta. En el otro extremo aparece un nuevo blanco. Te fijas en el fusil que lleva: ¡no es de los tuyos! Le haces un par de disparos en mitad del cuerpo. Pero el blanco parece no enterarse y te apunta con su AK. Debes:

A ¿Tirarle a las piernas?
B ¿Apuntarle entre los ojos y hacerle otros dos disparos?
C ¿Darle un descanso a la pistola y abalanzarte sobre el enemigo empuñando el cuchillo?

RESPUESTA: La mayoría de los ejércitos usan chalecos antibala. Se trata de una especie de blindaje ligero pensado para proteger la cavidad pectoral de la metralla de granadas de mano, de artillería y de mortero; no suelen detener balas de pistola a corta distancia. Sin embargo, algunos ejércitos emplean chalecos balísticos diseñados para parar misiles de baja velocidad como las balas subsónicas de pistolas y subfusiles. Los mejores chalecos permiten al usuario resistir el impacto y seguir disparando. Si el blanco no se inmuta al recibir impactos en el pecho, es porque lleva un chaleco balístico. Intenta darle en la cabeza. A 20 metros de tu objetivo, echar a correr hacia él con el cuchillo es un suicidio.

Si quedas aislado, no sólo habrás de preocuparte por el enemigo. Como los tuyos creen que has muerto, puedes encontrarte en el lugar más inapropiado cuando inicien una barrera artillera o se lance un ataque aéreo.



Si sólo tienes una pistola y ves a un tipo como éste, lo mejor es que te escondas hasta que se haya ido. Su arma es eficaz hasta más allá de los 300 metros, y la tuya, a poco más de 15 metros.

